

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO Médico todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administración está abierta de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Más sobre higienistas.—¿Caen ó no caen?—Empresa difícil.—SECCION DE MADRID.—Revista de Sociedades científicas.—Hernia estrangulada curada á beneficio de un nuevo procedimiento.—Apuntes sobre las enfermedades internas ó propiamente médicas del Sitio de San Ildefonso.—Bibliografía: Tratado de anatomía humana.—PRENSA MÉDICA.—Usos y acción terapéutica del aceite de hígado de bacalao.—La agorafobia ó vértigo ocular.—Tratamiento preventivo de la rabia por el uso del fenol.—Tratamiento de las fracturas intra-articulares en las heridas por armas de fuego.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Ministerio de la Gobernación.—Monte-pío facultativo: Secretario general.—VARIETADES.—Del influjo de los astros en las enfermedades.—Congreso médico internacional de Viena.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.

REVISTA DE LA SEMANA

MAS SOBRE HIGIENISTAS.—¿CAEN Ó NO CAEN?—EMPRESA DIFÍCIL.

Sobrado motivo nos habia ofrecido la opinion pública para espresarnos con alguna dureza en una de nuestras pasadas revistas, contra el gobernador de Madrid Sr. Hidalgo, que habia suspendido las oposiciones á médicos higienistas anunciadas por su predecesor en el Gobierno de esta provincia, sin haber dejado traslucir previamente razon alguna que justificase esta suspension.

Hoy que conocemos más á fondo este asunto, ó que por mejor decir, ha variado favorablemente de giro, tenemos sumo gusto en anunciar á aquellos de nuestros lectores que estuvieran interesados en el referido certámen, los laudables propósitos del Sr. Hidalgo en este particular. Las oposiciones en cuestion parece que se llevarán á cabo; pero ántes se reforma la convocatoria ampliando los ejercicios propuestos en la precedente,

con otros varios relativos á higiene pública y privada.

—Este acuerdo del Sr. Gobernador de Madrid se halla reforzado por la opinion de varios profesores distinguidos de esta capital, que han sido llamados por la espresada autoridad para dar su parecer en este asunto.

Aplaudimos de todas veras la conducta del Sr. Hidalgo, cuyo buen deseo ha neutralizado completamente el mal efecto que hizo en nosotros, como en todo el público, la informalidad que se transparentaba á primera vista en su primera determinacion sobre el particular. Lo malo es que esta reforma durará probablemente tanto tiempo como dure en su puesto el actual gobernador.

—Los últimos decretos sobre enseñanza, que tan rudos ataques han recibido de todos lados y no sin alguna razon en verdad, se encuentran ya como reo en capilla, esperando de un momento á otro que el Sr. Perez Costales deje caer sobre ellos la plumada de la reparacion. El claustro universitario de Madrid ha celebrado en las semanas pasadas varias conferencias discutiendo ampliamente dichas reformas, para las cuales no faltaba en su seno alguno que otro asídulo y poderoso defensor. Sabemos que se estaban preparando varias exposiciones pidiendo más de una aclaracion á diversos artículos de los decretos en cuestion, cuya forma literaria correspondia ciertamente en lo abstrusa y laberíntica, al fondo sinuoso que en su interior se revelaba. Si al fin se derogan, se habrán ahorrado los interesados aquel trabajo, y la Gaceta algun espacio que poder aprovechar en reformas útiles y más precisas. Dícese que esta derogacion habia sido aprobada ya en el anterior Consejo de ministros; pero dudamos que en el de nueva formacion reine el mismo espíritu.

—Es muy digno de elogio el empeño que mani-

fiesta el decano de la facultad de Medicina, doctor Calleja, para anexionar á dicho establecimiento todos aquellos que, como el Instituto oftálmico, hospital de San Juan de Dios, etc., puedan completar la enseñanza que en él se da. Empero, los vientos no son favorables (y es lógico que así suceda) á toda tentativa de centralización, por más que se trate de la enseñanza oficial, donde cabe hasta cierto punto tal tendencia. La semana pasada se ha dicho que estos proyectos encontraban grandes obstáculos, así por parte de los centros administrativos como de los profesores de los establecimientos respectivos; todo lo cual se comprende perfectamente al considerar lo poco envidiable que se ha hecho en estos últimos tiempos el cargo de catedrático de la facultad de Medicina para las personas de reputación. Celebraremos que el Sr. Calleja realice cumplidamente sus buenos propósitos.

DECIO CARLAN.

MADRID 20 DE JULIO DE 1873.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Etiología de las epidemias de tifus.—Nuevo instrumento para la perforación del tímpano.—Victimas de la mordedura de animales venenosos en la India.—Efectos de la ingestión de materia tuberculosa en el estómago.—Imán de gran potencia.—Descentralización y anarquía orgánicas.

Academia de medicina de París. Varias sesiones ha ocupado esta corporación en discutir el tema defendido por el Sr. Chauffard sobre el carácter exótico del tifus en nuestros países meridionales. Se duda, y á nuestro modo de ver no sin fundamento, que esta opinión del ilustre autor de la *Doctrina de patología general* sea tan exacta y aplicable á todos los tiempos y circunstancias como él ha querido suponer.

Hay efectivamente en medicina no pocos hechos, que serían fácilmente admitidos por la generalidad de los prácticos, si no se los quisiera elevar á la categoría de leyes generales, tan rigurosas é inamovibles como una ley físico-química. Las leyes biológicas tienen, por su propia naturaleza, mayor flexibilidad, y es preciso no olvidar, al formularlas, y sobre todo al aplicarlas, esta condición que les es inherente.

Parécenos que el Sr. Chauffard, y con él otros autores, ha establecido bastante bien que el tifus epidémico se desarrolla á menudo en el Norte de Europa, que parece ser su clima predilecto; pero el tifus esporádico, ó por lo menos lo que se ha llamado fiebre

tifoidea, ¿no aparece también, no solo en el resto de Europa, sino en todos los países del globo? Pues si esto es así, téngase muy presente, que según hemos dicho ya en alguna de nuestras anteriores revistas, el hecho de hacerse epidémica una enfermedad esporádica parece depender á menudo, y es muy verosímil que dependa, de la mayor ó menor energía morbosa de la facultad generatriz, digámoslo así, del contagio, que accidentalmente puede ofrecer un enfermo en un momento dado. Concebir la enfermedad es ya un privilegio de lo que todo el mundo conoce con el nombre de predisposición: engendrar la semilla patológica debe ser solamente un paso más avanzado en el camino de este funesto privilegio. Así, pues, se necesita en verdad una observación muy extensa, una larga y constante experiencia, para afirmar que á pesar de esta *posibilidad*, que estamos obligados á reconocer, de engendrarse y hacerse epidémico el tifus como cualquier otra pestilencia en todos los puntos habitados por el hombre, el hecho experimental, invariable y fijo, es que nace en el Norte y desde allí se propaga á los demás sitios en que aparece. ¿No tendrá esta regla alguna excepción? Aventurado nos parece decidirse por una negativa absoluta.

Por lo demás, forzoso es reconocer, que efectivamente, los climas templados y cálidos son menos favorables que los dotados de condiciones opuestas, al desarrollo y propagación del tifus epidémico. En España, hasta la fiebre tifoidea, tan común en la vecina Francia, escasea notablemente según opinión de los más acreditados prácticos. En Grecia es sabido que apenas consignaron algunos de sus principales síntomas, observadores tan atentos como Hipócrates y sus contemporáneos. En cambio cada país tiene sus enfermedades propias.

Creemos, pues, que sin caer en la exageración de no creer posible el desarrollo espontáneo del tifus en el Mediodía de Europa, deben, sin embargo, tenerse muy en cuenta las luminosas consideraciones del Sr. Chauffard sobre la etiología de tan grave enfermedad.

—El Sr. Bonnafont ha presentado á esta sociedad un nuevo perforador de la membrana del tímpano, que, en su concepto, resuelve satisfactoriamente el problema cuya solución ha buscado durante largos años. Determinados ya hace tiempo por este profesor con la debida exactitud los casos en que conviene perforar el tabique obturador del conducto auditivo externo, restaba solo obviar el inconveniente de la facilidad con que se cicatriza esta membrana, aun después de separar una porción de ella con un sacabocados. Para conseguir este fin, ha inventado el señor Bonnafont un instrumento muy ingenioso, con cuyo auxilio queda colocada en el agujero de la membrana del tambor una pieza metálica, parecida á

un ojete de corsé, la cual sin inconveniente alguno y con la ventaja de poderse separar y reponer cuando convenga, mantiene abierta la comunicacion que se desea establecer.

Con esta innovacion se espera nada menos que obtener para los sordos ventajas parecidas, y acaso mayores bajo algun aspecto, que las proporcionadas á los ciegos con la estraccion de las cataratas. Bien pudiéramos contentarnos con que se realizara una parte de tan bello programa.

Academia de ciencias de París. Se asegura que los datos estadísticos recojidos en la India inglesa hacen subir á 20.000 el número de víctimas que sucumben cada año, solo en la parte británica de aquel apartado Continente, á consecuencia de la mordedura de animales venenosos. Cuéntase entre estos como uno de los más temibles el cobra, cuya ponzoña ha sido analizada y ensayada por el Sr. Armstrong, de Londres. Los experimentos fisiológicos han dado por resultado la pronta muerte de los animales á quienes se ha inyectado la ponzoña, ya en sustancia, ya privada de su parte albuminosa y reducida al líquido que queda despues de la coagulacion y precipitacion de la albúmina. Por medio del análisis cuantitativa se obtiene simplemente: carbono 46; azoe 13; oxígeno 6; azufre 2,5, y el resto de hidrógeno.

El Sr. Dumas hace observar que estas cifras son exáctamente las mismas que proceden del análisis de la levadura de cerveza, suponiendo que ha de ser tambien igual la causa de la actividad de ambas sustancias y que la ponzoña del cobra debe contener algun fermento.

De notar es una vez más en este caso, cómo unos mismos principios, combinados en proporciones diversas, segun dicen los químicos, ora constituyen un producto inocente, ora por el contrario uno de los tósigos más temibles. Y no disminuye la singularidad de este hecho, para los que todo lo atribuyen á combinacion química, aunque se apele para explicarlos á la intervencion de infusorios y fermentaciones: siempre será asombroso que unos mismos factores, tan próximos entre sí por sus cantidades, den resultados tan desemejantes por sus calidades: por un lado seres vivos; por otro principios inmediatos desprovistos de vida; aquí un alimento; allí un veneno. La desproporcion entre la cantidad y la calidad es aquí manifiesta, y el no poder subordinar el segundo elemento al primero, será siempre un motivo de escándalo para los que anhelan reducir toda la materia del conocimiento humano á un esqueleto matemático.

Mas no hay por qué desanimarse: el elemento cualitativo se defiende así de ser absorbido por la cantidad, porque semejante defensa es legítima: mejor que oponerse á ella, es reconocerla y auxiliarla con buena voluntad. Así ganará mucho la ciencia de la vida, y

hasta la química no dejará de obtener sus ventajas.

—El Dr. Colin, catedrático de la escuela de veterinaria de Alfort, ha escrito una Memoria sobre la alimentacion de los animales con los restos crudos de otros animales tuberculosos. Resulta de los experimentos de este profesor, que dicha alimentacion no ofrece inconveniente alguno, y que puede la materia tuberculosa introducida en el aparato digestivo, atravesar la economía sin ocasionarle detrimento, á lo cual añade que se halla este hecho en armonía con el de las ponzoñas y los virus, que introducidos en el estómago recorren inofensivos el sistema intestinal, ya porque no sean absorbidos, ya porque los altere el contacto de los líquidos digestivos.

Ya anteriormente habia el Sr. Chauveau tratado en la Academia de tan importante asunto, sosteniendo opiniones distintas de las del Sr. Colin. Es, pues, de esperar que se suscite discusion sobre esta materia.

—Con hojas de acero arrolladas en forma de resorte, y sobrepuestas unas á otras en virtud de su propia elasticidad, ha obtenido el Sr. Janin un iman que pesa unos 80 kilogramos, y es capaz de levantar un peso de 500 kilogramos. En su concepto se obtendrian resultados aun más maravillosos, empleando con este objeto un acero de mejor calidad, como el que se usa para la fabricacion de los famosos imanes llamados de Harlem.

—La descentralizacion y el federalismo políticos, hoy tan en voga, parece que tienen una especie de reflejo en el campo de la fisiología y de la patologia. Desde hace algun tiempo apenas se oye hablar en las corporaciones científicas mas que de microfítos, microzoarios, vibriones, bacterias, organitos y otras menudencias microscópicas, que van poco á poco adquiriendo importancia y consideracion, no sin algun detrimento de la unidad del centro humano, y como si dijéramos, de la monarquía viviente del individuo. Procediendo en este sentido los Sres. Bechamp y Estor, han llamado la atencion sobre el hecho, ya conocido, de encontrarse en todos los tegidos animales multitud de microzimas, esto es, de granulaciones moleculares movibles, que viven, al parecer, independientemente, pudiendo hasta criarse y reproducirse fuera de su medio habitual, con tal que se les proporcione alimento suficiente. Y no es esto solo, tambien se asocian unas con otras, y se trasforman en organismos más complejos, en bacterias y bacteridias, con y sin núcleo, las cuales á su vez son susceptibles de convertirse nuevamente en microzimas.

A propósito de este último punto, dicen los señores Bechamp y Estor, que examinando lo contenido en el estómago de un perro durante la digestion de una comida ordinaria (pan, carne, grasa), si bien se

Encuentran en la masa microzimas libres, los que más abundan son microzimas asociados, bacterias grandes y pequeñas, bacteridias, etc. Más allá del píloro ya solo existen microzimas, pero vuelven á presentarse muy cerca de la válvula ileo-cecal, y en el intestino grueso se vé infinidad de ellas de todas dimensiones. Si enferma un punto del tubo intestinal donde no se formen habitualmente bacterias, estas aparecen al momento.

De estas observaciones y de otras análogas puede inferirse en nuestro concepto: 1.º, que la unidad de los organismos superiores se fracciona de hecho en unidades subalternas, que no solo constituyen órganos distintos dentro de la economía comun, sino que á veces se destacan como verdaderas individualidades, engendradas al amparo de la ley constitucional de la república orgánica; 2.º, que la debilidad y desfallecimiento de la unidad se traduce siempre por aumento del número, magnitud, actividad y energía, de esos seres inferiores que pueblan las capas más bajas del reino viviente; 3.º, que todo parásito es un sér maléfico que prospera en los dias de desgracia, debiendo los esfuerzos del arte encaminarse á destruirle en beneficio de la armonia y sinergia de la funcion superior que propende á trastornar.

Tales son las conclusiones que á muchos parecerán sin duda muy aceptables en el órden fisiológico. Mas no sucederia lo mismo en otra esfera de actividad, á la que pudieran hacerse extensivas en virtud de una analogía muy legítima: al órden político. Es que los parásitos del órden político son hombres, y en su calidad de parásitos se guardan bien de fallar contra sus propios intereses.

DR. RESANO.

Hernia estrangulada curada á beneficio de un nuevo procedimiento, por D. Bernardo Torres.

Jesús Ortiz, natural y vecino de Tomelloso (Ciudad-Real), carnicero, de 45 años, de temperamento sanguíneo y buena constitucion. Hacia cinco años que se le habian formado dos hernias inguinales, usando para contenerlas un mal braguero y en el trascurso de este tiempo habia sufrido varios accidentes que él mismo habia dominado á su manera. La tarde del 11 de Abril próximo pasado, á consecuencia de un esfuerzo, se le formó repentinamente un tumor en la ingle izquierda y aunque ejecutó sus acostumbradas maniobras para reducirlo, no pudo conseguirlo y en su consecuencia fui yo llamado con urgencia.

El paciente estaba en cama, en decúbito supino, esforzándose por comprimir un tumor situado en la region inguinal izquierda, de forma oblonga y del tamaño de un limon mediano, que ofrecia cierta dureza y presentaba desigualdades y abolladuras, de consistencia y elasticidad variables; el dolor á la presion no era muy violento, si bien acusaba una sensacion de tirantez dolorosa que se extendia por el vientre hasta el epigastrio, produciéndole ansiedad, angustia y algunos vómitos; desde luego creí que existía un entero epiplocele del lado izquierdo.

Colocado convenientemente el enfermo, procedí á la reduccion de la hernia por espacio de una hora; luego se

auxilió esta operacion con fricciones de la pomada de belladona y aplicacion al epigastrio de dos grandes ventosas secas, que haciendo el vacio en la parte superior, disminuyeran la tirantez y de este modo ayudaran á que la reduccion se efectuara. Nada se consiguió con esto, por cuya razon se administró el extracto de belladona interiormente, se hizo sangria general y tópica, se dispusieron enemas de tabaco y un baño general templado hasta producir el desmayo; cuando este se verificó, redoblé mis esfuerzos empleando seis mortales horas con ligeros momentos de descanso sin conseguir el objeto apetecido; hay que advertir tambien que la miccion y defecacion estaban suspendidas.

Eran las tres de la mañana; el enfermo estaba mortificado y yo rendido; en su consecuencia me retiré más que á descansar, á ilustrarme con la opinion de los autores, manifestando á la vez la necesidad de tener una consulta en breve plazo; el caso era grave y urgente y necesitaba el auxilio de otro comprofesor que pudiera ser más feliz, más práctico, ó más ingenioso para improvisar recursos, y efectivamente, tuve el gusto de reunirme con mi compañero y amigo Licenciado García Peñuela, entendido médico y hábil cirujano. Conformes en el diagnóstico, tambien lo estuvimos en el tratamiento empleado y continuamos en él con la prudencia que reclamaba el caso; acto continuo se repitió el baño, y colocado el enfermo convenientemente á su salida de la bañera, principié mi digno compañero por ensayar la taxis con su maestria habitual; pero habiendo de dejar esta maniobra por cansancio, y continuando yo nuevamente en ella, turnando despues uno y otro por espacio de tres horas, que debieron ser terribles para el enfermo á juzgar por la ansiedad, sudor, palidez y angustia que en su semblante se retrataba. Seguir por más tiempo aquellas penosas tentativas hubiera sido una temeridad é imprudencia; así es que se suspendió toda manipulacion, disponiendo aplicasen al paciente hielo en el tumor herniario.

No conociendo ningun remedio más eficaz que los empleados, para promover los movimientos intestinales, en el sentido y con las condiciones á propósito para favorecer las maniobras del operador en las taxis, me lamentaba interiormente cuando la practicaba, y preocupado con esta idea, unas veces pensaba en los purgantes y otras los repelia por creer su utilidad cuestionable. Yo sentía crujir y moverse bajo mis dedos los gases que iban desarrollándose en el saco herniario, y meditando en los inconvenientes que estos ofrecen cuando se acumulan, por la compresion que ejercen en los aparatos ú órganos que los contienen, concebí el proyecto de neutralizarlos desarrollando otros gases en el interior del intestino, para que la fuerza en él desplegado, obrando en sentido contrario, favoreciera mi proyecto de equilibrio; esta idea de estática me sugirió el hecho de dinámica de que «aumentada la fuerza vence la resistencia,» y siendo cuestión de cantidad, supuse que podria aumentarla á voluntad, y el problema estaria resuelto.

Comuniqué mi pensamiento al Sr. Peñuela, que acogió favorablemente, me animó á ponerlo en práctica.

Ya habrán comprendido los lectores que me proponia hacer del intestino una retorta donde iba á verificarse una combinacion química con desprendimiento de gases.

Eran ya las cuatro de la tarde del dia 12; llevaba el enfermo 24 horas sin reducirse la hernia, y el padecimiento local influyó en su estado general; así que fueron apareciendo sucesivamente la sed, ansiedad, vómitos, humedad y frialdad de la piel, respiracion corta y pulso pequeño, raro, irregular é intermitente. No habia escrescion de orina.

Despues de 6 horas en que el hielo habia obrado sus efectos, aproveché unos momentos para reducir el órgano dislocado, teniendo el disgusto de obtener un nuevo desgano. La hernia me parecia irreducible, ¿pero habia algun otro remedio eficaz que poder y deber emplear prescindiendo del desbridamiento? Yo lo ignoraba.

En este estado y persistiendo en mi propósito, dis-
uso

unas inyecciones en el recto con el bicarbonato de sosa y el ácido tártrico, y en obsequio á la verdad debo decir que estuvo bien léjos de corresponder á mis deseos, bien porque no hubiese la efervescencia que buscaba, ó por falta de precision y exactitud en el modo de provocarla.

La situacion del enfermo era cada vez más grave y se necesitaba obrar de una manera enérgica y prudente; entraba en otro periodo más alarmante y comprometido, y la operacion cruenta parecia estar indicada en vista de la poca eficacia de los demás medios. Hablé del desbridamiento á la familia, pero esta se opuso; siguiéndose pues con el uso del hielo y demás medios indicados.

Al amanecer del día 14, cuando fui á visitarlo, la familia estaba consternada, porque segun decian echaba el escremento por la boca: en efecto, durante la madrugada aparecieron vómitos de color oscuro y olor repugnante, de ese olor *sui generis* que no engaña al más ignorante. El aspecto del enfermo, que era naturalmente simpático, habia adquirido una expresion repugnante: ojos hundidos, enrojecidos y sin brillo, mirada entre suplicante y amenazadora; respiracion corta, frecuente y anhelosa; sudor general viscoso y frio; hipo violento y pertinaz; aliento fétido; lengua seca, oscura y fria; ansiedad general y falta de pulso en las radiales, cuadro de sintomas de una gangrena con asfixia inminente; esto sucedia á las cuarenta y ocho horas de iniciarse el padecimiento.

¿Convenia hacer el desbridamiento? Yo lo hubiera practicado por un deber de conciencia, si la familia hubiera accedido, por más que dudaba del buen resultado. En fin, la familia se negó á ello, de lo cual me felicito, porque de otro modo hubiera perdido el motivo de escribir esta reseña que ofrezco gustoso á mis profesores.

No obstante lo desesperado del caso, no quise perder la ocasion que se me presentaba para ejecutar mi proyecto, y lo ejecuté del modo siguiente:

Teniendo preparadas dos grandes jeringas comunes, hice cargar una con media libra de agua en que previamente estaba disuelta una onza de bicarbonato sódico, y con este liquido se le puso una enema; la otra jeringa se cargó con media libra de agua, que tenia en disolucion seis dracmas de ácido tártrico, y acto continuo se le puso esta segunda lavativa, retirando en seguida la jeringa y comprimiendo cuanto se pudo el ano, para evitar la salida del liquido introducido. El efecto no se hizo esperar; la cantidad de ácido carbónico desarrollado en el intestino recto, se pudo apreciar por el ruido y las vibraciones comunicadas á la pared abdominal y especialmente á la region inguinal izquierda. El enfermo estuvo al parecer indiferente y ajeno á lo que en su interior pasaba, que no le ocasionó molestia alguna.

Alentado por esta inocuidad y luchando entre la duda y la esperanza, repetí la inyeccion con un resultado análogo aunque más pronunciado. A la mañana siguiente, ó sea al día tercero, habia variado poco el estado del enfermo; sin embargo, parecia que sufría menos; se repitieron las mismas lavativas, aumentando proporcionalmente las sustancias ácida y alcalina, y sus efectos fueron por lo tanto más ostensibles; la conmocion y tirantez que sufrió el tumor herniario, fué percibida por mi mano que lo estaba comprimiendo, y le hizo disminuir algo de volumen y que darse más blando y elástico. Seguíase aplicando el hielo constantemente y administrando pequeñas dosis del extracto de belladona; notábanse algunos periodos de calma, reflejándose en su fisonomía destellos de esperanza. Repitieronse las inyecciones gasíferas haciendo la taxis en el acto de la efervescencia, y aunque no se redujo el tumor herniario, se conmovió profundamente, reapareciendo acto seguido el pulso en las radiales y conteniéndose el vólvulo, aunque despues continuó ó reapareció el vómito bilioso, pero ya con menos frecuencia.

El cambio paulatino y gradual operado en nuestro enfermo, me admiraba cada vez más, haciéndome comprender los esfuerzos que hacia la naturaleza para triunfar en un momento oportuno; con fundamento podia decirse que

habia ya probabilidades de que se salvase la vida del enfermo; y casi habia seguridades de salvacion en la tarde del día 15 y cuarto de su enfermedad.

El 16 por la mañana estaba la hernia reducida á un tercio de volumen; el semblante del enfermo habia adquirido cierta expresion animosa y alegre; las funciones se habian regularizado mucho más de lo que parecia compatible con una hernia estrangulada de cinco días; y digo de intento mucho más, porque existiendo aun la estrangulacion, iban desapareciendo sus sintomas. Ahora bien: ¿en virtud de qué accion, de qué fuerza se habia operado este cambio?

Nuevos experimentos aclararian este misterio: pero demos fin á la historia. A las cinco de la tarde del día 16, dispuse la inyeccion gasífera aumentada más en su fuerza, y practicando la taxis á continuacion, esto es, mientras se verificaba el desprendimiento de gas, que fué pronto, violento y tumultuoso, al sacudimiento producido entonces en el tumor, lo hizo crujir, vibrar y como rasgarse debajo de mi mano, siendo grande mi satisfaccion al ver en aquel momento desaparecer la hernia. Es más, la poderosa fuerza del gas, venciendo y franqueando el esfínter del ano arrojó á larga distancia un liquido espumoso y fétido mezclado con el escremento.

¿Quién no vé aquí un efecto análogo al de una máquina especial poniendo en movimiento un tren atascado á la puerta de un túnel?

Concluyamos.

Reducida la hernia, quedó tambien expedita la via intestinal y la urinaria y el tratamiento se simplificó hasta el punto de ser expectante, pues con la quietud, los atemperantes y una prudente dieta, á los cuatro días pudo el enfermo levantarse y á los ocho dedicarse á sus habituales ocupaciones.

Reflexionando sobre lo expuesto, voy á permitirme iniciar las cuestiones siguientes para su discusion:

1.º ¿Tiene aplicacion este método á todas las hernias intestinales incluso las del lado derecho?

2.º ¿Podrá ser útil en las invaginaciones intestinales, vólvulo y estados adinámicos y sépticos del tubo intestinal?

3.º ¿Cabe duda en la preferencia del procedimiento médico sobre el quirúrgico?

4.º ¿El gas ácido carbónico empleado como fuerza motriz para reducir la hernia, ha obrado para mejorar el estado general del enfermo, como antiflogístico, como anestésico, como antiséptico, como antiespasmódico?

5.º ¿La benéfica influencia del gas en el intestino amenazado de gangrena, ha sido producida por su inmediata aplicacion ó reanimando la accion del gran simpático?

6.º ¿Podrá ser aplicable en otros casos de asfixia lenta por enfermedades graves como el cólera?

7.º ¿Cuál podrá ser el máximo de fuerza que pueda y deba emplearse en la reduccion de una hernia con adherencias?

8.º ¿Podrá el esfínter del ano ser el regulador ó graduador de esta fuerza como sucedió en este caso en que á guisa de válvula de seguridad dió paso en la última tentativa á la parte exuberante?

Hé aquí un corto comentario que hace otro comprofesor á la precedente historia:

El procedimiento de que se habla en la anterior historia creo sea enteramente desconocido; así es que yo le daria un nombre si razones particulares no me lo impidieran: acaso su conocimiento provoque una profunda revolucion en el tratamiento de las hernias, y hasta en alguna de las enfermedades de que hace mencion el autor en sus acertadas reflexiones; pero ateniéndonos á las hernias, ¿cuántas victimas que hasta hoy han sucumbido necesariamente, no se arrebatarian á la muerte bajo su influencia? ¿No estaba reservada la operacion de la hernia estrangulada para los grandes operadores?

¿Cuántos enfermos morían antes de su llegada? ¿Cuántos por la falta de habilidad y práctica en la generalidad de los profesores? ¿Cuántos, por falta de valor para practicar el desbridamiento? Pues bien: con el nuevo procedimiento, debido á un humilde médico de pueblo, todos ó casi todos esos inconvenientes desaparecen: la persona más imperita puede practicarle sin riesgo, y si no consigue la curación por lo ménos dará tiempo á que manos expertas lleven á cabo la operación cruenta: además, los sufrimientos del enfermo se atenúan en un grado notable y esto no es ya poco, pues somos de opinión que solo en el último extremo se debe echar mano del bisturí.

Esperamos que nuevos hechos y razonadas discusiones coloquen este procedimiento en un lugar notable entre los medios empleados para el tratamiento de ciertas enfermedades intestinales.

Una triste reflexion.

Al poco tiempo de ocurrir este brillante caso, se presentó una proposición en el Ayuntamiento del pueblo donde ejerce el autor del procedimiento descrito, para que se le quitase la titular de ¡¡¡2.500 reales!!! que desempeña; hubiera inventado una nueva ametralladora y el éxito habría sido muy diferente; distinciones, privilegios, etcétera, todo parecería poco para recompensar su trabajo. ¿Cuándo la humanidad será justa con sus bienhechores?

Ldo. T. y G.

TOPOGRAFÍA MÉDICA.

APUNTES SOBRE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

Ó PROPIAMENTE MÉDICAS

DEL SITIO DE SAN ILDEFONSO.

Discurso leído en la Academia de medicina de Madrid por el Dr. D. Manuel Iglesias y Diaz en la recepción pública del mismo.

(Continuacion.)

El *estío* se distingue por la elevación de temperatura, la sequedad del aire y la mayor frecuencia de las tempestades. Sólo comprende los meses de Julio y Agosto, y á un en la tercera década de éste suele descender la temperatura de una manera notable en las madrugadas y noches, aproximándose ya por los fenómenos meteorológicos á la estación que sigue. — Por fin, en Setiembre puede decirse que empieza el otoño en dicho Sitio, y se caracteriza por la disminución de la temperatura estival, diversos meteoros acuosos, caída de las hojas y de los frutos, concentración de la vida en los seres organizados, más la tristeza que sin otro motivo se apodera del ánimo del hombre, que vé á la naturaleza despojarse de todas sus bellezas y perder sus más encantadores atractivos. Esa estación suele ser la más igual y constante en la localidad, y comprende los meses de Setiembre, Octubre y primera mitad de Noviembre; notándose en su principio alguno de los fenómenos meteorológicos del verano, mientras que al final participa ya de los que corresponden al invierno y empiezan á cubrirse de nieve las montañas inmediatas.

Despréndese de lo expuesto, que el invierno es riguroso y prolongado, durando regularmente cuatro meses y medio ó cinco, y más en algunos años; que la primavera comprende ordinariamente tres meses y en ocasiones ménos tiempo, que en el estío deben incluirse los dos meses de Julio y Agosto, y que el otoño dá principio en Setiembre y suele terminar á mediados de Noviembre. Debe también notarse, que causas accidentales perturban y cambian las estaciones del año; siendo frecuentes las intemperies ó variaciones repentinas en el estado meteorológico, y que de un año á otro se observan grandes dife-

rencias en la duración, sucesión y carácter de las estaciones.

Limitando á las anteriores consideraciones cuanto juzgamos conveniente manifestar sobre las condiciones topográficas de San Ildefonso, deberíamos ocuparnos ahora de lo que á sus habitantes se refiere, y principalmente de sus costumbres y hábitos, profesiones que ejercen, alimentos y bebidas de que hacen uso, y grado de comodidad ó bienestar de que disfrutan; para cumplir así el precepto de Hipócrates, «de reconocer el género de vida de los habitantes de las localidades, si son grandes bebedores, comedores y al mismo tiempo holgazanes, ó laboriosos y entregados á los ejercicios corporales, comiendo mucho y bebiendo poco.» Pero como quiera que no exista notable diferencia entre lo que bajo dichos aspectos se observa en las distintas localidades de ambas Castillas, y lo que hemos visto en la población á que vamos refiriéndonos, omitiremos tales particulares, por creerlos perfectamente conocidos de cuantos nos dispensan la honra de escucharnos, y nos concretaremos á consignar ligerísimas ideas sobre el asunto.

Respecto á condiciones individuales, la mayor parte de los habitantes son de constitución fuerte, de temperamento nervioso puro ó nervioso sanguíneo, bien conformados, de regular estatura, de pocas carnes, dotados de movimientos vivos y enérgicos, y las edades ofrecen la regularidad ordinaria; siendo de notar que la infancia suele prolongarse hasta los 15 ó 16 años, y que en el sexo femenino no se presentan hasta dicha época los fenómenos característicos de la pubertad. — En lo que á su *carácter moral* se refiere los sujetos en cuestión son en general afectuosos, serviciales y bondadosos; aman con entusiasmo aquel lugar que les vió nacer, prefiriendo por lo común una modesta posición en él, á colocaciones más ventajosas que se les ofrezcan en otros puntos; frecuentan los actos religiosos, son poco pendencieros, regularmente trabajadores, y sobrios y honrados hasta tal punto, que se les ha visto atravesar resignados largas épocas de miseria y privaciones, sin contarse atentados contra la propiedad ni contra la seguridad personal, que puede decirse están suficientemente garantidas por el sentimiento moral de la generalidad del vecindario.

SEGUNDA PARTE.

ENFERMEDADES INTERNAS Ó PROPIAMENTE MÉDICAS.

Conocidos los principales modificadores higiénicos de la localidad que vamos estudiando, y que bien empleados sostienen la vida y conservan la salud en los límites marcados por el Supremo Hacedor, veamos cuál es su influencia en las enfermedades internas que en dicho punto se observan. Y ante todo notemos, que los padecimientos se hallan tan diversamente distribuidos en el globo como las causas que los producen, y que son más frecuentes ó más raros, que adoptan variadas formas ó se revisten de distintos caracteres, según cuales sean las circunstancias topográficas; habiendo dolencias muy comunes en ciertas comarcas y que excepcionalmente se presentan en otras, mientras que enfermedades de un mismo nombre experimentan grandes modificaciones según la localidad en que se observan.

Dedúcese de esto la importancia médica de la materia en cuestión y la necesidad de estudiarla en todos sus aspectos, pues además de derramar luz clarísima sobre infinitas cuestiones de etiología, de patogénia, de higiene y de terapéutica, ha de suministrarnos los datos que la *geografía médica* llamada también *geografía nosológica* ó *nosología geográfica*, parte interesante de la patología general sobre la cual ha llamado la atención el Dr. Boudin, y que tiene por objeto el estudio de la distribución de las enfermedades en las diversas comarcas, el conocimiento del grado de frecuencia de las mismas y su relación con el clima, las costumbres y las localidades. De las pocas investigaciones que se han emprendido acerca del particular,

ha podido inferirse que hay especies patológicas que acompañan al hombre donde quiera que se dirija, si bien modificándose en sus formas, intensidad y duración; atenuándose en un país, complicándose y agravándose en otros; por el contrario, que se observan dolencias especiales y propias de determinadas regiones; y en fin, que debe formarse otro grupo con las enfermedades *endémicas*, que son estados morbosos inherentes á localidades más circunscritas.

Partiendo de estas consideraciones, exponremos algunos datos sobre las enfermedades internas ó médicas del Sitio de San Ildefonso, como correspondientes á la *patología emética* de la region en que se encuentran; en cuyo trabajo no seguiremos ninguna de las clasificaciones nosológicas conocidas, así por no juzgar una materia de filosofía médica tan difícil, y que hasta hoy no ha sido resuelta satisfactoriamente, como por haber de tratar tan solo de aquellos grupos nosológicos y estados morbosos en que imprimen cambios notables las condiciones topográficas. Poco nos ocupará la parte doctrinal, que no puede resolverse incidentalmente sin más inconvenientes que ventajas, y que sería además impropia de la índole del presente escrito.

I.

Fiebres esenciales. - Enfermedades por infección.

Las especies patológicas incluidas en el importantísimo grupo de las fiebres esenciales ofrecen gran interés práctico, así por su frecuencia como por las modificaciones que experimentan con los climas y las localidades. Prescindiendo de todas aquellas consideraciones teóricas que no tengan una relación muy íntima con el objeto de este trabajo, vamos á dar una ligera idea del carácter que suelen presentar las enfermedades de que tratamos, empezando por las continuas y siguiendo con las que adoptan los tipos intermitente y remitente.

La *fiebre efemera* es la que figura en las nosologías á la cabeza de las continuas. Caracterizada principalmente por su duración, que es á lo más de tres ó cuatro días, ofrece un movimiento febril más ó menos intenso, cefalalgia, piel caliente y alguna vez húmeda, pulso frecuente, sed intensa, y en la mayor parte de los casos *herpes labialis*. No es muy común en el Sitio, y suele observarse en las personas jóvenes, en los niños y mujeres, á consecuencia de cambios de temperatura ó de insolaciones: los meses en que más se padece son Junio, Julio y Agosto; y el tratamiento consiste en el reposo, abstinencia de alimentos y uso de bebidas diluentes ó atemperantes.—Todavía menos frecuente que esta es la *fiebre inflamatoria*, que se vé raras veces, y sólo en personas sanguíneas y robustas durante algunos veranos; caracterizándose por la intensidad de la calentura, gran cefalalgia, zumbido de oídos, pulso lleno, desenvuelto, frecuente; tendencia á congestiones, y duración de cosa de un setenario. Su tratamiento está reducido al reposo, dieta absoluta, bebidas diluentes y alguna evacuación sanguínea general, más ó menos abundante ó repetida según las circunstancias de la enfermedad y del enfermo.

Pero entre las fiebres continuas que se padecen en la localidad, la más común es la conocida con el nombre de *catarral*. Preséntase en todos los meses del año, con especialidad en los de Marzo, Abril, Mayo, Setiembre y Octubre; y en ella se observa pesadez de cabeza, á veces cefalalgia muy intensa, hiperemia é hipersecreción de las mucosas, principalmente de la del aparato respiratorio; quebrantamiento de fuerzas y dolores reumatoideos; pulso frecuente, duro ó blando; recargos vespertinos y remisiones matutinas; sudores pasajeros; lengua saburral, vómitos al principio en algunos casos, y rara vez diarrea. La forma que suele adoptar es aquella en que la hiperemia se fija en la generalidad de las mucosas, siendo muy común el predominio de los síntomas irritativos del aparato respiratorio y poco frecuente el de los demás, es-

cepto en la estación de verano, en que se localiza en la mucosa intestinal, dando lugar á la diarrea. La duración de esta fiebre es de unos siete días, y pocas veces pasa de este periodo ó llega á dos setenarios; termina ordinariamente por la curación, siendo muy raros los casos en que toma carácter nervioso, adinámico ó atáxico.—El tratamiento consiste en el abrigo y reposo en la cama, dieta absoluta ó alimentación muy tenue, bebidas diaforéticas ó emolientes, y revulsivos suaves á las extremidades, aparato urinario y conducto intestinal. Las emisiones sanguíneas rara vez se hallan indicadas, debiendo emplearse tan solo cuando sea evidente el carácter inflamatorio ó se presenten fluxiones graduadas en vísceras importantes; y aun en estos casos con la mayor prudencia, no perdiendo de vista la facilidad con que se desenvuelven los elementos nerviosos á poco que se abuse de las evacuaciones de sangre, y especialmente si se trata de mujeres, de niños, de ancianos, y en general de personas endebles y nerviosas.—Las causas de la fiebre en cuestión son los enfriamientos, los cambios bruscos de temperatura, y por lo común todos los agentes capaces de disminuir ó suprimir la traspiración cutánea; por lo cuales frecuente cuando el tiempo está frío y húmedo, observándose en los veranos si hay intemperies repentinas, y principalmente si no se usa el abrigo conveniente.

(Se continuará.)

BIBLIOGRAFÍA.

TRATADO DE ANATOMÍA HUMANA,

por D. Julian Calleja y Sanchez.

Por el año de 1869 comenzó á publicarse en Valladolid bajo este título, una extensa obra cuyo aspecto tipográfico revelaba claramente desde la primera página, una lastimosa timidez del empresario, que contrastaba de una manera por demás ostensible con la no común pujanza que en el fondo de la misma demostraba el escritor.

Tanto es esto cierto, que al echar la primera ojeada sobre la basta y poco digerible corteza con que venia al mundo científico aquel voluminoso fruto del saber, cualquier mediano amante de la buena forma hubiera calificado desde luego de mezquindad y hasta de mal gusto lo que nosotros más consideradamente hemos llamado timidez, á no ser que supiera de antemano que ámbos caracteres, el de autor y el de editor, á menudo contradictorios, recaían esta vez en una misma persona, que á la sazón desempeñaba la modesta, aunque distinguida, posición de catedrático en aquella facultad de medicina.

En una palabra, la obra del Dr. Calleja representa, cual otras muchas de este pobre país, un parto fácil por las vías del ingenio, pero de distócico alumbramiento por el estrecho editorial. Levantemos ahora el áspero y tosco pericarpio de este producto científico y demos una idea, si quiera sea somera, de la escogida sustancia que en su interior contiene.

El antiguo catedrático de Anatomía de Valladolid no presenta á la literatura médica española uno de tantos materiales de mampuesto con que se van formando las abigarradas paredes de nuestro edificio bibliográfico, sino un sólido y bien elaborado sillar, de un género poco común por desgracia en este país, tan desfavorable siempre para este linaje de producciones.

De los ocho tomos que deberá tener la que nos ocupa, no se han dado á la prensa mas que tres, número suficiente sin embargo para que se pueda comprender su espíritu, método, trascendencia, mérito y oportunidad.

Uno de los pensamientos más laudables que realiza, denotando en su autor la veneración del discípulo, el delicado respeto hácia la propiedad científica, y el amor á nuestras notabilidades patrias, es el de dar á conocer por

medio de la prensa el resultado de las numerosas observaciones y concienzudos trabajos anatómicos á que con tanta asiduidad consagró los últimos años de su vida el tan eminente como virtuoso maestro D. Juan Fourquet.

Después de una tierna dedicatoria á este preclaro profesor y de una epístola dirigida á otra de nuestras eminencias médicas, recientemente arrebatada á la ciencia y á la vida, el Dr. D. Vicente Asuero y Cortazar, amigo entrañable del Dr. Fourquet y depositario de su tan rico como mal explotado caudal científico, el Dr. Calleja encabeza su tratado con los tres discursos que solían servir de comienzo á las lecciones del sábio fundador del premio de Anatomía, desarrollando á continuación los prolegómenos de la ciencia anatómica, todo lo cual ocupa el primer volumen que consta de 220 páginas.

En ellas se encuentra la definición y la sinonimia de la anatomía, la etimología de la palabra, varias generalidades sobre los cuerpos naturales, la distinción entre los inorgánicos y los vivientes, una idea general de la organización, los caracteres de la anatomía, su extensión, importancia y clasificación, el método que debe emplearse y los medios auxiliares que se poseen para su estudio.

Se exponen después los caracteres, de cuya apreciación ha de resultar el conocimiento del órgano que se describe, adoptando para ello el autor la clasificación del Dr. Robin.

En seguida y con el epígrafe de *Morfología* se vé una descripción del cadáver, considerado como un todo indivisible; comprendiendo su actitud, su forma exterior, la simetría lateral, la vertical y la antero posterior del cuerpo, su estatura, el volumen y el peso, terminando el tomo primero con la exposición de la estructura del cuerpo humano, es decir, de los aparatos orgánicos, de los sistemas, tejidos y los llamados elementos anatómicos.

El Dr. Calleja consigna en sus *prolegómenos* las ideas generales de la ciencia, parte de su obra que ha sido muy favorablemente juzgada ya por personas distinguidas, y avezadas á la enseñanza de la Anatomía, á cuyos juicios nos referiremos en algunos párrafos que vienen á continuación.

En ella se ve al compilador exacto que reúne los hechos, y al filósofo severo que encuentra los lazos que los unen, al crítico imparcial que oye desprevenido todas las opiniones, al razonador lógico que las aprecia en lo que valen, y por último, al anatómico que dominando el campo de la ciencia, trata de echar los primeros cimientos de un monumento que va á levantar en honor de la misma. En este mismo tomo dá á conocer el Dr. Calleja los trabajos emprendidos por el malogrado Fourquet para llevar á cabo una exacta cuadrícula topográfica del cuerpo humano, á beneficio de la cual pueda averiguarse matemáticamente la posición y conexiones de los órganos, realizándose con esto el bello ideal de hacer transparente la piel y demás capas que los cubren. El autor, que ha encontrado este trabajo reducido á fragmentos aislados y en vía de comprobación, se ha visto precisado á continuar y completar las observaciones que el caso requería; é identificándose con el pensamiento y el espíritu del autor original, nos da la obra terminada y en consonancia con el plan que presidió á su formación.

El segundo tomo de la producción del Dr. Calleja comprende el estudio de los huesos y el de las articulaciones.

Después de algunas consideraciones comunes á todas las piezas del esqueleto, en las cuales se descubre su espíritu generalizador y sintético, hace una descripción individual y detallada de cada hueso. Proponiéndose como pauta en sus descripciones la serie ó lista de caracteres establecida en los *Prolegómenos*, ajusta y encierra tan estrechamente en este molde la historia anatómica de cada hueso, y caben tan holgadamente en cada uno de los grupos de su clasificación los pormenores de cada individuo, que bien puede asegurarse no haber otro artificio, ni más sencillo, más ingenioso, ni más eficaz para comprender y comunicar la ciencia.

Todas las descripciones son notables, no solo por su

sencillez y fidelidad, sino por el método que preside á su exposición, circunstancias todas muy recomendables en una obra que ha de ser consultada frecuentemente por el alumno que estudia la asignatura, y por el profesor encargado de enseñarla. Muchos pormenores nuevos, algunas consideraciones de conjunto altamente importantes, clasificaciones metódicas, cuadros sinópticos de extensas descripciones anteriores, apuntes históricos y crítica imparcial y razonada, tales son las dotes que realzan á cada página el mérito de la obra y que la hacen recomendable para el estudio de la organización humana.

El tercer tomo, último de los que se han publicado, comprende el estudio de los músculos. En esta parte de la obra se encuentra una historia detallada de las masas contractiles, no solo consideradas bajo un punto de vista general, sino también como los verdaderos órganos encargados del movimiento. La circunstancia de haber rectificado el autor por medio de observaciones propias en algunos casos, y en otros por las recojidas y legadas del Dr. Fourquet, algunas de las inserciones musculares, la importancia dada en la historia de cada músculo á las relaciones y conexiones con las partes inmediatas; la no menor que se dá á las anomalías de estos órganos, punto anatómico harto descuidado, y que acaso podría resolver muchas cuestiones fisiológicas del aparato locomotor activo; la exactitud de las descripciones y ciertas pinceladas de efecto dadas por el autor á cada cuadro descriptivo, ora de colorido fisiológico, ora de tintas recojidas en el vasto campo de la anatomía comparada, son otras tantas bellezas que elevan á este tomo á la altura de los primeros, haciéndonos concebir para lo sucesivo, fundadas esperanzas de que lo inédito de la obra corresponderá cumplidamente á la parte publicada.

Empero, por exacto, brillante y de escepcional mérito que sea el cuadro de la ciencia anatómica presentado por el Dr. Calleja, en la obra que examinamos, una vez colocado sobre el caballete de la crítica, no dejará de ofrecernos, como trabajo humano que al fin es, más de un punto que pida á nuestro criterio ciertas tachas, entendiéndose que nos referimos á esas que, lejos de hacer que desmerezca el conjunto de la obra, pueden mover á aligerarla para otra nueva exhibición editorial de algunas imperfecciones sobre que deseamos fije su atención y cuidado el distinguido anatómico á quien dirigimos nuestro desapasionado juicio.

Ante todo, séanos permitido manifestar la idea que tenemos formada de la totalidad del Tratado de Anatomía, del Dr. Calleja y Sanchez. Como obra elemental no nos la debe presentar ciertamente su ilustrado autor, puesto que la extensión que anuncian los tomos publicados escende en mucho á los límites accesibles en dos cursos á cualquier alumno regularmente dispuesto y aplicado. Y sin embargo, esta obra comprende también los elementos de la ciencia anatómica y no de la manera compendiada con que se debe hablar de todo rudimento científico á personas iniciadas ya en las primeras bases de una rama cualquiera del saber, sino con la minuciosidad que requiere el trabajo de deletrear ante un público completamente virgen en estos conocimientos las primeras sílabas y palabras del lenguaje anatómico. Por otra parte, el carácter de tratado magistral que parece llevar en su latitud el tratado, objeto de nuestra crítica, presenta á los elementos tan íntimamente confundidos con las nociones complementarias ó de ampliación, que el discípulo se verá seguramente en la imposibilidad de distinguir, entre los numerosos datos que la obra contiene, lo necesario de lo útil, y unos de otros los diversos grados de utilidad que proporcionan para cada aplicación técnica los muchos y profundos conocimientos vertidos en este trabajo.

Los cuadros sinópticos que aparecen al pie de las descripciones no llenan debidamente este vacío que encontramos, porque toda sinopsis supone inclusión, abarcamiento, y lo que nosotros echamos de menos es una exclusión, una separación entre lo imprescindible y lo que puede ser prescindido, entre lo que constituye los elementos

de Anatomía y lo que limita el espacioso campo de la ampliación, idea á cuya realizacion acaso se hubiese aproximado más el autor, poniendo al fin de las descripciones los resúmenes con que parece haber confeccionado un suplemento ó compendio, impreso con el fin de no privar á los alumnos de un guía en las esplicaciones de la asignatura, mientras no termine la publicacion de esta dilatada obra.

Verdad es que este defecto, acusado por nosotros al libro del Dr. Calleja, puede aplicarse con igual razon á la mayor parte de los franceses que los estudiantes de nuestras universidades se han acostumbrado á manejar desde muchos años atrás; pero esto no obsta para que echemos de menos el tipo genuino de la obra magistral de Anatomía, ya que el de los elementos nos lo ofrecen bastante cumplido, vários tratados buscados con fruto por alumnos y profesores de medicina. Entendemos en efecto, que la ampliación de la Anatomía no debe limitarse á una mera continuacion del análisis descriptivo, trabajo que lejos de perfeccionar el conocimiento anatómico, lo hace esterilmente prolijo; sino proponerse más bien el planteamiento de variadas y opuestas miras desde donde el análisis descriptivo rinda á una mirada compendiosa nuevos conceptos acerca de nuestra morfología, que puedan servir de base á los progresos de las otras ramas de las instituciones médicas, sobre todo de la fisiología, de la embriología y de la teratología.

Hemos atenuado este ligero defecto de la obra que criticamos con el recuerdo de los tratados de Anatomía de nuestros vecinos del otro lado de los Pirineos, que constituyen, no sabemos si por fortuna ó por desgracia, la fuente principal de nuestros autores, no solo en esta, sino en otras muchas ciencias; pero de Inglaterra, Italia, y sobre todo, de Alemania, nos vienen materiales bibliográficos donde habrá visto el autor de la presente algo parecido á lo que nosotros consideramos como el tipo de la obra magistral de Anatomía.

El libro de Aebý (*der Bau d. menschl. körpers etc.*) los trabajos de Baader (*Ueb. die varietaten der Arterien d. Menschn. etc.*) de Barkou (*Comparative Morphologie d. Menschen etc.*) las varias publicaciones de Barth, Friedloursty, Gruber, Haeckel, Stricker, Heitmann y otros, ofrecen un rico fondo de apreciaciones anatómicas, que no son puramente elementales, y sin embargo ofrecen interés, curiosidad y hasta importancia práctica, constituyendo un filon muy digno de explotarse para la confección de un libro completo de Anatomía, y con el cual contará sin duda el Dr. Calleja para nutrir los sucesivos tratados de su obra que aun no han visto la luz pública. Ahora nos referiremos solamente á los que van impresos hasta la fecha, y en ellos todavía no hay bastante campo para que se pueda juzgar con acierto en este particular sobre lo que resta.

La extension con que trata el Dr. Calleja los datos relativos á la anatomía comparada, nos ha parecido muy apropiada al carácter de la obra, porque refuerza la idea que debe el lector formarse de la conformacion y estructura de los órganos humanos, presentando desviaciones graduales del tipo morfológico que es de la principal incumbencia del médico, sin que para esto haya necesitado salir del terreno peculiar de la anatomía; pero la abundancia de nociones fisiológicas que ostenta el libro en cuestion, constituyen á nuestro juicio una invasion innecesaria á otra asignatura importante y que se estudia con la debida extension en obras especiales. Verdad es que la descripcion completa de un objeto, cualquiera que sea su índole, no sería completa si no comprendiese entre otras particularidades, el uso á que la naturaleza ó el arte lo han destinado; pero en anatomía, este artículo descriptivo debía á nuestro entender, subordinarse á los demás, de tal modo, que todas las nociones en él comprendidas sirvieran para dar mayor realce, viveza ó amenidad al cuadro anatómico, pero sin destacarse por completo de este: á medida que avanzase la descripcion de un órgano, podrian

hacerse simultáneamente consideraciones sobre su fisiología, sin recargar con ellas demasiado los detalles y procurando conservar el genuino carácter de un tratado de Anatomía. El Dr. Calleja no ha obrado de este modo; así es que sin grave inconveniente para la unidad y destino de la obra, se podrian eliminar todos los artículos de fisiología á que nos referimos, los cuales formarian á su vez un compendio de esta asignatura bastante más cabal seguramente que algunos que conocemos. La osteología, la artrología y la miología hacen notar á cual más este defecto de exuberancia que ponemos en relieve: los usos de los órganos musculares han merecido al autor 11 páginas donde se ocupa de la sensibilidad y contractilidad de los músculos, del asiento, escitadores y caracteres de esta última, de la intensidad, duracion, extension y modificaciones de la contraccion muscular, de los movimientos en general, comprendiendo la manera cómo se ejecutan y combinan las acciones musculares, el género de efecto que determinan, y el mecanismo especial bajo el cual obran. Si estos datos sirven para completar la idea anatómica del músculo, podrian haberse incluido en hábiles y oportunas escursiones hechas desde el campo mismo de la descripcion, y si no son precisos al concepto descriptivo, creemos que pudieron haberse omitido sin inconveniente alguno. Además de esto se trata con alguna extension la fisiología especial de cada grupo é individuo muscular.

En cambio, el estudio de las clasificaciones, por más que abrace una considerable latitud, nos parece muy propio de una obra magistral de Anatomía, tal como se hallan tratadas en esta; y respecto de algunas, por ejemplo las de miología, aun hubiéramos visto con gusto mayor amplitud en los razonamientos. Las clasificaciones artrológicas abrazan 19 páginas y están presentadas con propiedad, sana crítica y excelente método, sirviéndolas de complemento la de nuestro inolvidable Fourquet.

En las clasificaciones de los músculos hemos creído ver alguna vacilacion, acaso remediable, tocante á la eleccion del criterio anatómico ó el fisiológico como punto de mira taxonómico, y decimos remediable, porque confesando el autor que ambos aspectos ofrecen el mismo número de inconvenientes, se nos ocurre que debia haber optado por alguno exclusivamente, en vez de conciliar las dos tendencias, con lo cual, á riesgo de no ganar mucho en propiedad, ha perdido la exposicion notablemente en sencillez y claridad. A nuestro juicio una clasificacion francamente fisiológica para ordenar la descripcion individual de los músculos hubiera sido lo preferible; dejando el punto de vista anatómico para la descripcion de las regiones, que es donde efectivamente el concepto estático de los órganos debe dominar al de su fisiología.

Respecto á la separacion del estudio de las aponeurosis del tratado de la miología, el autor espera convencer á los críticos de la conveniencia de esta original trasposicion; pero no formulará su defensa hasta que publique la Aponeurología, parte con que dará fin esta grande obra. Acostumbrados ya nosotros á tal innovacion desde la cátedra de D. Juan Fourquet, no se nos ocultan las ventajas de este cambio; pero creemos oportuno advertir al Dr. Calleja para cuando llegue el caso, que el flanco principal que á nuestra vista ofrece, es la invasion que supone hasta cierto punto en el terreno de la anatomía topográfica, asignatura realmente encargada de hacer el trabajo de descripcion regional anexo á la Aponeurología de D. Juan Fourquet. Para evitar este y vários otros lados algo desnudos á la crítica, podia muy bien el Dr. Calleja haber emprendido resueltamente, que no le faltarán fuerzas para ello, una publicacion que comprendiese de un modo sucesivo todos los aspectos de la Anatomía, con la oportuna division de tratados, para acomodar tamaña obra á la pauta oficial de estos estudios. Bajo el nombre de Anatomía humana que el autor da á su libro, caben perfectamente en nuestro entender todas las divisiones de la ciencia anatómica que el médico necesita conocer.

Para concluir estas pinceladas críticas haremos ver al

ilustrado Dr. Calleja dos escollos que sin llegar á oponérsele de todo punto, impidiéndole una buena exposicion, parece que se le presentan á cada paso como si quisieran hacer más penoso en la forma un trabajo, que ya en su fondo revela esfuerzos de notoria consideracion: el primero es la prolijidad en las divisiones y subdivisiones que hace al autor algunas veces tocar las márgenes del escolasticismo, aunque sin llegar á arrastrarle en la estéril corriente de este género de sutilezas. Ya hemos dicho anteriormente que la ampliacion de la anatomía no debiera encaminarse á nuestro juicio por la vía analítica exclusivamente, sino buscando á la vez concepciones de otro orden que completáran la idea descriptiva de nuestros órganos, bien en el terreno de la filosofía, bien en el de la teratología, embriogenia, etc.; pues bien, esto ofrece una prueba de lo que ahora asentamos.

El segundo escollo á que hacemos referencia se halla en el lenguaje, que tan tenazmente se reserva siempre sus innumerables atractivos ante el detalle descriptivo de los trabajos didácticos. Pero si en alguna serie de conocimientos pide el ánimo con insistencia un estilo desenvuelto y ameno, es precisamente en los que forman el fondo de la obra en cuestion. Aun cuando en los trabajos docentes buscamos principalmente instruccion, deseamos que esta se nos proporcione de una manera agradable ó que por lo menos no nos cause fatiga; y sin que pueda acusarse al doctor Calleja de notables defectos en su estilo descriptivo, se nos figura que podría mejorarlo notablemente haciendo mas artística la esposicion de muchos pormenores. En Anatomía conviene, tanto ó más que en ninguna otra rama de la medicina, que el hombre de ciencia y el artista se aunen para dar á la obra intencion en el fondo y amenidad en la forma. Bajo este aspecto, preciso es confesar que algunos autores franceses, entre ellos Fort, nos ofrecen un buen modelo. Verdad es que los tratados de la obra del Dr. Calleja hasta el presente impresos, son los que ofrecen mas aridez; así es que en los sucesivos esperamos ver perfeccionado en lo posible este detalle.

Bien podríamos profundizar más todavía este análisis crítico, pues que la obra lo merece; pero tarea es esta que veríamos de buen grado encomendada á mejores manos que las del autor de este desaliñado artículo, y por otra parte, lo mucho que falta aun para completarse el colosal trabajo del Dr. Calleja hace inoportuno adelantar conceptos que acaso se vean anulados con el trascurso de la publicacion. Nos hemos limitado á apuntar estas pequeñas imperfecciones, porque creemos lo único útil que podíamos hacer para ayudar al autor, siquiera en lo poco que cabe á un artículo crítico de esta índole, para la mejor realizacion de su laudabilísima empresa.

Terminamos este escrito recomendando eficazmente, sobre todo á los alumnos de medicina, la adquisicion del Tratado de Anatomía humana del actual decano de la Facultad de medicina de Madrid, fundados en la propia experiencia, y principalmente en el valioso testimonio de nuestro respetado D. Juan Fourquet. Este eminente maestro, de quien fuimos los últimos discípulos, como seremos tambien los últimos en olvidar su talento y sus virtudes, nos aconsejaba siempre para aprender una asignatura importante, estudiar en tratados estensos y huir de los manuales, que á cambio de una, muchas veces mentida erudicion, hacen casi imposible para siempre el conocimiento profundo de la ciencia que ofrecen en esqueleto. La obra del Dr. Calleja debe figurar tambien en la biblioteca de todo médico medianamente instruido; y basta en verdad ser un regular amante de nuestra literatura pátria, para apresurarse á poseer este libro, que al fin revela la actividad de un celoso y distinguido profesor español de Anatomía.

ALEJANDRO SAN MARTIN.

PRENSA MEDICA.

Usos y accion terapéutica del aceite de hígado de bacalao.

De una nota presentada á la Academia de Ciencias de París por el Sr. Decaisne, tomamos las siguientes conclusiones:

1.º El raquitismo es sin duda alguna la afeccion contra la que el aceite de hígado de bacalao ejerce su accion más poderosa y curativa.

2.º No cura la escrófula ni la tisis.

3.º En estas tres afecciones, como en las demás á que se aplica, obra como analéptico y reconstituyente, y como tal se debe prescribir en el tratamiento de todos los estados de la economía caracterizados por una caquexia general.

4.º Para comprobar las aserciones del Sr. Pallock referentes á la gordura adquirida por los animales (vacas, cerdos y carneros), sometidos á la accion del aceite de hígado de bacalao, el Sr. Decaisne ha pesado la mayor parte de los niños escrofulosos y raquíticos antes y despues del tratamiento, habiendo observado como aquel experimentador, que cuando la dosis traspasa cierto límite variable con los individuos, cesa el aumento de peso, coincidiendo esta cesacion de crecimiento con la pérdida del apetito.

5.º Los experimentos de Headlam Greenhow tienden á probar que el aumento de peso en los tísicos sometidos al aceite de hígado, cesa cuando han llegado á adquirir su peso normal; pero Decaisne no ha obtenido los mismos resultados, sino que son varios los casos en que por el consumo y administracion del citado aceite ha seguido creciendo el peso más allá del grado normal.

6.º Demuestra la experiencia (contra el parecer de muchos médicos que pretenden que el aceite en cuestion es tanto más eficaz cuanto más avanzado se encuentra el período de la tisis), que dicho medicamento sólo es útil en el primer período y principios del segundo, y cuando no hay fiebre ó esta es insignificante. Los médicos ingleses no son de esta opinion.

7.º En los niños, sobre todo cuando se administra en exceso el aceite de hígado de bacalao, produce una especie de lienteria y se le encuentra frecuentemente en las deposiciones.

8.º Admitido hoy, sin réplica, el principio de que la digestion y la division extrema de los cuerpos grasos es una de las funciones del pancreas, que el jugo de esta glándula digiere las materias albuminoideas, y que la actividad funcional de dicho órgano se relaciona estrechamente con la de la digestion gástrica, el Sr. Decaisne administra siempre el aceite de hígado de bacalao en las comidas y no en los intervalos de estas.

La estadística de las observaciones en que se apoya el anterior estudio comprende 99 casos distribuidos en esta forma: 12 raquíticos, 36 escrofulosos y 51 tísicos.

(L' Union Pharmaceutique.)

La agorafobia ó vértigo ocular.

El *Pabellón Médico* inserta un artículo en que con motivo de un caso de la citada enfermedad, referido por los *Annales médico-psicologique* la describe con alguna minuciosidad, haciendo además una crítica de su etimología, (de *αγορα*, plaza pública, foro) fundada en los inconvenientes del neologismo.

La agorafobia consiste en una turbacion profunda acompañada de palpitaciones de corazón y debilidad en las piernas que los individuos afectados de esta singular dolencia experimentan cuando tienen que atravesar algun espacio ancho, por ejemplo, una plaza.

El articulista dice conocer un sugeto que vive aún en Madrid y no puede atravesar la Puerta del Sol sin ir cogido del brazo de un amigo ó lazarrillo. Al entrar en dicho sitio

ó en una plaza le flaquean las piernas, siente un ligero vértigo y en ocasiones tiene que recostarse en una pared, pasarse la mano por los ojos y esperar hasta que se tranquilice para emprender de nuevo el camino.

Como todos los que padecen esta dolencia, que es una verdadera ataxia locomotriz con síntomas craneales ó accesorios, el individuo en cuestion conserva, en estado normal, sus funciones cerebrales y tiene regularmente desarrollada su inteligencia; su carácter es dulce, tímido y aun supersticioso, si bien se exaspera y le sobrevienen convulsiones cuando, á causa de su enfermedad, se le sobrecitan los nervios, y se halla en un estado casi hiperestésico. Tiene la vista cansada y usa anteojos; pero con frecuencia padece una ambliopía pasajera, y entónces tiene que descansar un poco para poder escribir ó leer, pues en tal estado sólo ve confusamente las personas.

En la actualidad se encuentra bastante bien por no haber presentado la ataxia síntomas graves y hallarse en su primer período, á causa del buen régimen y de la excelente conducta moral del enfermo; pero la ambliopía y diplopia, que con frecuencia padece, le producen constantemente la agorafobia.

A veces cambia de forma esa afección, y al andar por la calle cree ver los adoquines salidos de su sitio, y levanta los pies como si temiese tropezar en ellos, sin que las seguridades que le dé el que le acompaña sean bastantes para tranquilizarle, persuadiéndose de que el piso está llano y no ofrece peligro.

Una fuerza superior á su voluntad le impele á continuar haciendo la pantomima de saltar por encima de los adoquines, dando, como es consiguiente, pasos inseguros y golpeando con fuerza el suelo. Con más frecuencia aún le sucede, al entrar por la puerta de un establecimiento grande, que cree ver el hueco de la misma puerta en el suelo, figurando una fosa profunda, y entónces se vuelve instintivamente atrás; necesitando sostener una gran lucha consigo mismo, agarrarse bien al amigo que le acompaña y hacer dos ó tres ensayos con decision y mirando de frente, para lograr pasar el dintel de la puerta sin que le flaqueen las piernas.

Este estado patológico se produce en la mayoría de las condiciones susceptibles de debilitar el sistema nervioso. Algunos han señalado como causa especial el onanismo; el individuo en cuestion, observa una vida ejemplar, y su afección no reconoce esa causa. En una señora, el desarrollo de los accidentes habia coincidido con la menopausia. Ninguno de los remedios de que ha hecho uso han modificado su enfermedad, pero ha obtenido su curación permaneciendo dos inviernos en la templada comarca de Niza.

¿Cuál es la causa inmediata de tales fenómenos? Esto es aún oscuro. Benedickt los atribuye á una sensibilidad anormal de las partes laterales de la retina. No tenemos á la vista el trabajo del citado médico; pero el periódico que lo analiza presume que, en opinion del citado médico reconoce por causa una alteración particular de la acomodación, que no se egerce normalmente con respecto á las imágenes más débiles proyectadas sobre las partes laterales de la retina.

¿No podría tambien pensarse que el hecho pertenece en parte al órden moral? Así lo autoriza á creer que una gran distracción ó una conversacion en la que el enfermo se halle muy embebido le han permitido atravesar, sin advertirlo, un espacio dado que antes temia y le turbaba.

Sea de esto lo que quiera, debe notarse que M. Benedickt ha empleado en estos casos un tratamiento galvánico, como si se tratase de una parálisis de los músculos del ojo, y ha obtenido la curación del enfermo.

Tratamiento preventivo de la rabia por el uso del fenol.

El Sr. Lailler aconseja el uso interno del fenol como remedio específico contra toda especie de afecciones virulentas. El autor cree que administrado á las dosis de 50

centigramos á un gramo, este cuerpo destruye el principio virulento. Cita algunos casos favorables en dicho sentido, pero especialmente uno relativo á un individuo, mordido por un perro rabioso, en el que ha conseguido el Dr. Dumesnil prevenir la rabia por el citado medio.

El individuo, objeto de esta observación, habia dejado sin tratamiento la herida que un perro rabioso le habia producido hacia 32 horas. No inspirando ninguna confianza la cauterización practicada despues de tantas horas de retraso, se trató de prevenir los efectos de la absorción del virus rábico, administrando el medicamento que preconiza el Sr. Lailler. Sometióse el herido al uso cotidiano de una poción compuesta de 200 gramos de agua y uno de fenol, para tomar en tres veces al día, siendo tan lisonjero el resultado, que ningun accidente ha podido observarse, una vez transcurrido el tiempo habitual de incubación.

Esta sola observación no bastará ciertamente para que nos inspiren gran confianza las propiedades antirábicas del fenol, porque sabido es que hay individuos refractarios al virus lísico y aun á todos los virus; sin embargo, el caso referido ofrece algun interés, y en circunstancias análogas, cuando la cauterización no se ha practicado debidamente, puede recurrirse al fenol.

Si produjera efectos tóxicos, por haberse excedido en la dosis, estos podrian remediarse fácilmente administrando leche de almendras en una poción laxante oleosa. (Lyon Medical.)

Tratamiento de las fracturas intra-articulares en las heridas por armas de fuego, por Langembeck.

Este célebre cirujano dice en el *Nedert-Tijdschrift v. Geneesk* que la intervención del médico militar debe comenzar inmediatamente despues de la batalla, y todo lo más tarde antes del tercer día, tanto en los casos de amputación como en los de conservación.

Lo preferible es operar en las primeras 24 horas. Se pondrá un aparato inamovible á continuación. En el tratamiento de las heridas por armas de fuego, de las articulaciones del hombro, del codo ó del pié, se pueden practicar resecciones secundarias, mientras que en las de la coxofemoral, la rodilla y cualquiera otra articulación muy destrozada, es preciso proceder á una resección pronta.

El Dr. Langembeck aconseja la incisión longitudinal conservando el periostio, y preconiza la cirugía conservadora representada en el apósito gipseo en las heridas de la articulación de la rodilla y la resección en las del pié.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

Teniendo en cuenta los perjuicios que á la enseñanza irroga el frecuente abandono de las cátedras oficiales por los profesores que las desempeñan cuando estos aceptan cargos públicos que los obligan á ausentarse de las poblaciones en que se hallan establecidas sus cátedras; y considerando que hasta que llegue el día en que el cargo de profesor sea absolutamente incompatible con todo otro destino retribuido por el Estado, conviene limitar todo lo posible la compatibilidad actual y evitar los graves abusos á que dá lugar la lenidad en este género de asuntos, el Gobierno de la República, de acuerdo con lo propuesto por el Ministro de Fomento, ha tenido á bien decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Ningun profesor oficial podrá desempeñar cargos públicos, gratuitos ó retribuidos, que le obliguen á permanecer ausente de la población en que su cátedra se halle establecida, excepto las comisiones científicas anejas al ejercicio de su ministerio.

Art. 2.º Si algun profesor oficial aceptare alguno de los cargos á que se refiere el artículo anterior, se entenderá que renuncia su cátedra.

Art. 3.º Los profesores que actualmente se hallen ausentes de sus cátedras y desempeñando un cargo de los ya referidos, optarán por este ó por su cátedra en el término de un mes, á contar desde la publicacion del presente decreto.

Art. 4.º Se exceptúa de las precedentes disposiciones el cargo de diputados á Cortes; pero si el profesor lo desempeñara durante cinco años consecutivos, al término de este plazo habrá de optar precisamente por la cátedra ó por la Diputacion.

Art. 5.º Se exceptuan de estas disposiciones los catedráticos comprendidos en el art. 177 de la ley de Instruccion pública de 9 de Setiembre de 1857.

Art. 6.º El Ministro de Fomento queda encargado de la ejecucion de este decreto.

Madrid 8 de Julio de 1873.—El presidente del Gobierno de la República, Francisco Pi y Margall.—El ministro de Fomento, Ramon Perez Costales.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Remitido á informe del Consejo de Estado el expediente relativo al recurso dealzada interpuesto por D. Félix Herrera contra un acuerdo de la comision provincial, que aprobó otro del Ayuntamiento de Cañaveras separando al interesado de la plaza de médico titular, la seccion de Gobernacion y Fomento de aquel alto cuerpo ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: En cumplimiento de la órden del Gobierno de la República de 31 de Mayo último, ha examinado la seccion el adjunto expediente relativo al recurso dealzada interpuesto por D. Félix Herrera contra un acuerdo de la comision provincial de Cuenca, que aprobó otro del Ayuntamiento de Cañaveras separando al interesado de la plaza de médico titular.

En 2 de Enero de 1869 dicho Ayuntamiento acordó nombrar al interesado interinamente para desempeñar aquel cargo, teniendo en cuenta que habia sido separado de él anterior é injustamente, cuyo acuerdo fué aprobado por la junta provincial de Sanidad en Mayo de 1870. Estos particulares se deducen de copias simples que el señor Herrera presentó de los oficios que le pasó la alcaldía.

En sesion de 30 de Agosto de 1872 la mayoría del Ayuntamiento determinó proveer la plaza interinamente en favor de otro facultativo, fundándose en que Herrera se habia ausentado de la poblacion sin licencia por bastantes dias, y á su regreso, citado á las casas consistoriales y despues de oir una reprension que se le dirigió, manifestó que desde aquel dia se despedia de la titular.

Aunque el último extremo no resulta comprobado, aparece de copia del acta de la sesion celebrada en 11 de Junio de 1871 que por faltas que se imputaban al facultativo acordó la corporacion declarar y publicar la vacante de la titular.

Habiendo recurrido el interesado á la Diputacion provincial, se pasó el expediente á la Junta de Sanidad que, teniendo presentes los dos artículos 70 de la ley de Sanidad y 33 del reglamento de partidos médicos, informó que la separacion del Sr. Herrera no era procedente hasta tanto que en virtud del oportuno expediente se justificara que habia faltado á sus deberes.

La comision provincial, sin embargo, adoptó el acuerdo apelado, considerando que si bien los Municipios no pueden destituir á los facultativos titulares sin prévia formacion de expediente, como D. Félix Herrera no estaba nombrado con sujecion á las prescripciones del reglamento, ni medió contrato alguno entre él y el Ayuntamiento, no podia considerársele con otro carácter que el de titular interino; por lo que el Ayuntamiento pudo, como lo hizo, separarle, si bien está obligado á pagar todos los honorarios que al recurrente correspondieran hasta el dia en que se acordó su cese.

La seccion encuentra procedente la resolucion apelada; y reproduciendo la consideracion que en la misma se consigna, que de ningun modo alcanzan á rebatir las razones aducidas en laalzada, que se reducen á que por la aprobacion concedida al nombramiento interino se

le dió carácter de en propiedad; á que por no haber notario en la localidad no se extendió escritura de contrato, y á que habiéndose instruido expediente para el nombramiento debe formarse tambien para la separacion;

Opina que debe desestimarse el recurso que motiva el presente informe, mandando al Ayuntamiento de Cañaveras que proceda desde luego á la provision en propiedad de la plaza de médico-cirujano titular, con arreglo á lo dispuesto en la ley de Sanidad de 1855 y reglamento de partidos médicos de 1868.»

Y conforme el Poder ejecutivo con el anterior dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

Lo que comunico á V. S. para su conocimiento, el de los interesados y efectos convenientes, con devolucion del expediente citado. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 24 de Junio de 1873.—Pi y Margall.—Sr. Gobernador de la provincia de Cuenca.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Agustín Meliton Alvarez, licenciado en medicina y cirujía, residente en Villavieja, provincia de Salamanca, desea ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 14 de Julio de 1873.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

DEL INFLUJO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES

por D. J. B. Ullersperger.

(Continuacion.)

Las enfermedades del canal intestinal tienen, segun la noso-geografía nos enseña, algunas particularidades cósmico siderales: la disenteria, por ejemplo, desde las latitudes más bajas, va en aumento hácia las subtropicales, y hácia los climas de los trópicos; y la region donde muy frecuentemente reina es en los límites extremos del continente asiático, hácia el N. E. (a). La disenteria es propiamente una enfermedad tropical, que no pocas veces da lugar á los abscesos del hígado, en los que fácilmente, y por regla general terminan las afecciones hepáticas. Teodoro J. H. Langgaard ha descrito (1) el *M'culo* con estas palabras: «es una molestia especial dos negros, principalmente os de Angola, e Mozambique, e de la trazida para o Brasil pelos africanos. No continente da America meridional, entre os habitantes dos paizes pantanosos dos trópicos, e nas povoações sujeitas as emanaciones putridas, e conhecido debaixo do nome *El bicho*» (b).

El hígado, órgano de la mayor importancia para la vida vegetiva del animal en relacion con el macrocosmo, desem-

(a)ad euronotum.....dice el autor.

(1) *Diccionario de Medicina doméstica*, etc., Rio Janeiro, 1865. 8.º p. 1. tom. III. *El bicho* no debe confundirse con *bichos* ó *vareja no nariz*, que son unas larvas que proceden de *mosca pútrida*, ó *vareja che se introduz no nariz*. Véase obr. cit. p. 295. Tom. I.—Téngase presente lo que ya llevamos expuesto sobre esta variedad de gangrena del recto.

(b) Mal del culo..... es una molestia especial de los negros, principalmente de los de Angola y Mozambique, en la conduccion al Brasil por los africanos. En el continente de la América meridional, y entre los habitantes de los países pantanosos de los trópicos, y con provisiones expuestas á las emanaciones pútridas, es conocido con el nombre de *el bicho*.—Tr.

peña, con los pulmones, los primeros actos en el proceso de la sanguificación; con el sistema de la vena porta somete principalmente al influjo telúrico y epitelúrico los productos del suelo, para que el organismo reciba el primer pábulo de vida, es decir, los alimentos; y en tanto, los pulmones le suministran el segundo, esto es, el aire que toman de la atmósfera. Pero como en las tierras muy frías es más intensa la acción de los pulmones, aparecen con más frecuencia las afecciones de los mismos; así como en las tierras cálidas, en donde el proceso vegeto-nutritivo, es decir, la función del sistema quilo-poiético, con el hígado que le es anexo, es más enérgico, predominan las afecciones gastro-entero-hepáticas. Por dichas circunstancias, se hace preciso que la crisis de la sangre experimente muchas y muy variadas modificaciones.

Restanos ahora consignar algunas particularidades nosognósticas, que deben referirse al influjo de los astros. Siendo el cálculo la verdad aritmética, los números máximos representarán asimismo la máxima verdad calculada. Si enumeramos, por tanto, los males que, bajo el influjo de los astros diezman mayormente al género humano, se verá que dichos males son más numerosos que los demás. Sobre la multitud de enfermedades que devastan al orbe terráqueo, domina la familia morbosa del *paludismo*, cuya mayor parte corresponde al género de las intermitentes. Las relaciones del organismo animal con el terrestre deben referirse á la atmósfera, á los océanos y mares, á los ríos, arroyos y las demás aguas, al suelo y sus limitaciones por los valles y montes, á los terrenos superiores y á sus capas ó estratos, y finalmente á todo lo que vive y crece al mismo tiempo que el hombre, ya sean vegetales ó ya animales. En Europa, las intermitentes no pasan en dirección al ocaso, de las islas de Sthland, y en la dirección á Oriente apenas superan la Upsalia. En el Asia central llegan al 57° N., pero hacia el Ecuador no hay límite que las contenga. Las intermitentes ocupan ciertas regiones en las que, por combinaciones etiológicas persisten constantemente, y son *endémicas*. En otras regiones, se fijan por cierto tiempo y en determinado espacio, con carácter estacionario y géneo epidémico, por cuyas condiciones se denominan *epidémicas*. Se encuentran, en fin, dispersas, aisladas, y entonces son *esporádicas*. Las fiebres paludosas endémicas, ó bien son de origen neptuniano, ó bien del volcánico: las epidémicas emanan de fuente etiológica más variada. Todas, sin embargo, no sólo en su nosogénesis tienen alguna relación sideral, sino también en su forma nosológica y en su curso, es decir, en su *periodicidad*, de la cual aun hemos de tratar con más detenimiento; y últimamente en razón de su terminación en la muerte, y por consiguiente por la *mortalidad*, que corresponde á la estadística médica.

La *tisis pulmonar*, otra hidra enemiga del género humano, adquiere bajo el influjo cósmico-sideral su frecuente presentación en ciertas regiones, ó el no aparecer en otras, y que en algunas escluya las intermitentes, ó que guarde cierto *antagonismo* relativo con ellas: esto es, que donde dominan las intermitentes, allí no aparecen las tisis, y la zona tísica se aleja de 400, 500, 1.000 á 1.200 metros. La mortalidad de los tísicos es relativa á ciertas épocas, y aun á ciertos meses del año, lo cual también se observa, y más claramente todavía, en la de enfermos de fiebres intermitentes. Bástenos citar aquí las propias palabras de un escritor español: «Todos los años en los fines de Agosto empiezan las tercianas autumnales, y duran hasta el invierno; y es digno de notarse, que los tiempos más saludables de todo el año, por lo común son los que comprenden ambos solsticios..... y si los médicos ponen cuidado, verán que entonces es cuando generalmente se goza más salud..... del mismo modo en los hombres causa entonces distintas enfermedades de las de la primavera» (a). Ahora bien, «esta distin-

(a) El autor intercala este texto en castellano, copiado del original. Sin duda por galantería, no nombra al escritor español, por-

ción de las fiebres invernales y autumnales, casi está generalmente adoptada; así, el celeberrimo Sydenham dice «que las tercianas otoñales entran con el mes de Agosto, en el que empieza el otoño médico.»

Así como la tisis pulmonar es desconocida en la Islandia, en las islas Feroces y en las regiones desiertas de la Georgia (entre los Kirghiz), casi lo son también las intermitentes en Petersburgo, en la isla de San Mauricio y en el Cabo de Buena Esperanza.

Congéneres son de las intermitentes, las fiebres remitentes endémicas ó epidémicas, que como las paludosas y las producidas por la malaria, nacen, donde quiera que se hallen, de las márgenes de los ríos y de las orillas de los lagos y de los mares; pero más particularmente se presentan en las tierras de acá y de allá del ecuador, en donde hay dilatadas zonas de terrenos inhabitados, llegando á ser las más graves y en el mayor número, en los climas cálidos ó zonas tórridas. Entre los países templados, es Italia donde mas abundan á causa de sus pantanos y regiones productoras del arroz; y también otra fuente etiológica las sostiene en Holanda, no menos que en Hungría. Las fiebres remitentes, forman por sí solas la enfermedad específica del hemisferio occidental: además, las fiebres perniciosas, con las remitentes, y las intermitentes en general, suelen estar en consonancia con la malignidad del clima en que se presentan.

La familia de los tífos y de los males *tifoideos* suministra en Europa cerca de la vigésima parte (1) de la mortalidad, ostentando de varios modos y bajo varios cielos un cierto lujo de causalidad por la influencia de los astros: el *typhus abdominalis* es casi dominante en la Europa septentrional; el *syncopalis* es propio de la ciudad llamada Nueva Inglaterra en la América Septentrional (*Sinking Typhus*, Thomas Miner); el *recurrente* lo es de Escocia (donde se llama *relapsing fever*, 1842-3); el *icterodes-bilius*, *febris typhodes biliosa*, ó *bilioso typhodes*, en Egipto y en las islas del mar Mediterráneo, Malta, Menorca, etcétera. (a).....

La historia del tifo exantemático ó *petequial*, puede atribuirse con cierta confianza á Fracastor, aunque sea verosímil que ya antes hubiese sido observado. Parece que es endémico en el reino insular Británico, y principalmente en Islandia, donde el *fiabrus morgaighthe* es una enfermedad popular.

Es sabido desde hace mucho tiempo, que la *fiebre amarilla* tiene su principal domicilio en las Antillas, en el litoral de Nueva España ó Mexicano, Nueva-Granada y Venezuela, y que se extiende esta fiebre desde el ecuador al 45° 4' N. y al 42°-52 Occ. (b). La temperatura, la humedad y la presión atmosféricas, se combinan con condiciones telúricas, con la elevación de las costas marítimas y de las orillas de ríos navegables, donde se han levantado ciudades, con poblaciones demasadamente apiñadas. Esta fiebre amarilla debe distinguirse de las biliosas remitentes, que no son resultado de las influencias de que aquella depende. Se puede propagar por miasma, el cual, para ser transmitido, requiere que los parajes y sus habitantes sean susceptibles para recibirlo.

El cólera asiático ó indiano (2), desde el año 1817 ha

que en nuestra patria no habrá médico medianamente erudito, que no conozca desde luego que se refiere al célebre Piquer. Véase en *Las obras de Hippocr. más selectas*, *El libro de los pronósticos*, *Ilustración* al afor. IV.

(1) Véase p. 443 Handbuch der medicinischen Statistik von Dr. F. Oesterlen, Tübingen, 1864-8.º (*Manual de estadística médica*, por P. Oesterlen.—Tübingen, 1864, en 8.º—T.)

(a) No es esta la fiebre amarilla, mencionada más abajo por el autor; pero en nuestras costas ha producido alarmas y temores más de una vez.

(b) No nos hemos permitido modificar ni explicar la exposición original. Creemos que el autor solo ha querido expresar la latitud y la longitud á que más comunmente se extiende la fiebre amarilla, y esto, solo en nuestro hemisferio septentrional; pues aun en solo este, sabido es que aunque algo modificada, ha traspasado estos límites.

(2) Bisuchika, Vidhuna, Ennerum, Vandi.

invadido la Europa, sirviéndole de límite la ciudad de Archangel, 64° N. (quedando inmunes la Islandia, Groenlandia y la Siberia): en América se ha extendido hasta Granada, y por el hemisferio meridional ha llegado á invadir hasta el 21° (Borbon). Desde el año citado hasta el corriente ha viajado por la mayor parte de la tierra. El cólera indiano es, fuera de toda duda, contagioso. En nuestros días, sin embargo, se acusan como causas de incubacion, con preferencia á las demás, las condiciones subtelúricas y telúricas, tales como un suelo poroso, accesible á la humedad, y conteniendo aguas subterráneas, ó que lo penetran. Estas aguas, absorbiendo, segun creen, el miasma ingerido en la tierra por las deyecciones, lo levantan á la superficie y lo comunican al aire ambiente. Nosotros, sin embargo, admitimos que las electricidades, atmosférica y terrestre, no son extrañas, ni dejan de tener influencia en el proceso colérico.

(Se continuará.)

CONGRESO MÉDICO INTERNACIONAL DE VIENA.

(CONTINUACION.)

I.—Interrogatorio sobre la profilaxis de la sífilis y reglamentacion de la prostitucion.

Es generalmente reconocido que existen en continuo aumento en todos los países las enfermedades llamadas sífilíticas y venéreas, no solo como contagiosas, á menudo virulentas y pertinaces, sino algunas veces tambien como males hereditarios que ponen en peligro el bienestar de los individuos de la familia y de los estados, extendiéndose cada dia más.

Existe la conviccion general que contra el riesgo del creciente mal que se extiende efectivamente en todas las capas de la poblacion, puede lograrse algun resultado favorable con la posible restriccion, y combatiéndolo en su origen. Las disposiciones que se pongan en práctica con este objeto y los esfuerzos de los decretos de los Gobiernos y Administraciones no pueden permanecer abandonados á aquellas provincias ó Municipios que no poseen ni capacidad, ni medios, ni energía para aquel objeto.

Como origen de la generacion y propagacion de estas enfermedades deben considerarse: la prostitucion en todas sus variedades principalmente la secreta; los cuerpos del ejército y todos los que tienen igual organizacion como la marina, gendarmes, carabineros y especialmente con el frecuente uso de las licencias temporales; el contagio entre las amas de cria y los niños, en particular los expósitos y los que se dan á criar fuera de casa; el contagio ó trasmision por medio de la vacuna y por la ritual circuncision; la trasmision por la generacion sífilítica.

Se observa en estos orígenes que á pesar de su magnitud todavia las Administraciones de los Estados pueden reducir la propagacion de las enfermedades por medio de generales é importantes disposiciones. Si la ejecucion de las órdenes fuese desempeñada en todo ó parte por los Estados, ó si estuviesen encomendadas á las provincias y Municipios, debia ser de modo que la inspeccion permanciese siempre reservada al Estado.

Para la investigacion y tratamiento de los enfermos deberán destinarse médicos ilustrados y especialistas en número suficiente y con material adecuado, mejor que el que existe actualmente, y tambien las usuales retribuciones de los mismos, cuyas condiciones son indispensables para hacer frente á las muchas dificultades de tan peligroso ejercicio. Hoy dia existen muy pocos médicos que se hallen bastante versados en el conocimiento y tratamiento de las enfermedades sífilíticas. En la eleccion de los médicos que deban emplearse se deberán hacer de los que sean calificados como especialistas, y para lo sucesivo se efectuará el correspondiente establecimiento de la enseñanza y de los exámenes de los médicos con una instruccion sólida para todos los que se dediquen á una especialidad.

Por lo tanto se puede evitar eficazmente el impulso favorable de los charlatanes y romancistas, en la diffusion y secreta comunicacion de la sífilis, á los que recurren cuando la enfermedad está desarrollada, por-

que no consideran á los médicos ordinarios con práctica suficiente en la especialidad. Deben utilizarse todos los adelantos posibles en el respectivo tratamiento de las enfermedades que bajo diversas formas suelen presentarse, de modo que los enfermos los llamen en su propio interés, y esto por lo tanto permita el disminuir el carácter de vergüenza, de temor ó castigo al dirigirse á ellos. El auxilio médico debe proporcionarse á los enfermos, especialmente en los establecimientos de socorro y hospitales, con aquella prudencia que sea accesible. Se castigará á los que se encuentren que sabiendo su enfermedad no reclaman el auxilio ofrecido, ó la descuidan, contribuyendo por este medio á difundirla.

Además de las fáciles disposiciones respectivas debe discutirse una ley de importancia internacional, cuyo esencial contenido se halle comprendido en los artículos siguientes:

1. Vigilancia organizada de la prostitucion general, especialmente los lugares y ocasiones de la secreta, pudiendo servir de regla como ejemplo la que se halla establecida en Bélgica.

2. La profunda vigilancia de los militares, marina, carabineros, Guardia civil y otros cuerpos, y tambien en los licenciados por medio de las correspondientes visitas de los facultativos.

3. La inspeccion de las amas y niños en los hospitales y establecimientos públicos.

4. La vigilancia de la vacuna y ritual circuncision. Las instrucciones sobre la sífilis relativas á la trasmision de esta enfermedad por la generacion.

5. La admision incondicionada de todos los sífilíticos y venéreos en los establecimientos sanitarios públicos en departamentos separados para los mismos; pero tambien con locales enteramente destinados para las que se dedican á la prostitucion.

6. Instalacion de los establecimientos para la cura correspondientes á las necesidades locales, segun su número y extension, así como en los sitios fáciles para los enfermos y accesibles sin peligro á su posicion social.

7. Obligacion de todos los médicos de corporaciones y sociedades, cuya clase trate siempre estas enfermedades, y presenten con un acertado conocimiento relativo á los más prolijos estudios y proporcionen á los enfermos el oportuno tratamiento.

8. Publicaciones especiales de todos los médicos sobre el conocimiento y tratamiento de las enfermedades sífilíticas y venéreas y tambien los que sirven en los hospitales. Establecimiento de clínicas de esta clase en las Facultades, y sobre todo en los exámenes de los candidatos antes de la concesion del título para el ejercicio.

9. Preferente eleccion, especialmente de los médicos autorizados para la vigilancia y tratamiento sífilítico y venéreo. El empleo de un número suficiente y mejor recompensados que en la actualidad.

10. Instrucciones convenientes publicadas por parte de los médicos sobre las enfermedades para los militares y cuerpos semejantes, así como para las sociedades de adultos (gremios, obreros etc.) Enseñanza en todos los hospitales y establecimientos de curacion de los enfermos externos para obtener nuevamente auxilios médicos á la menor presentacion de la enfermedad.

11. Castigos severos á las conocidas prostitutas que enfermas no solicitan la asistencia médica y se sustraen de ella.

12. El aumento del importe de los gastos en el presupuesto de los Estados para las medidas higiénicas y curativas relativas á estas enfermedades.

III.—Interrogatorio sobre la importancia de las cuarentenas en el cólera.

El interrogatorio sobre la importancia de las cuarentenas en el cólera, á pesar de los grandes trabajos que se han hecho, no está aun bastante discutido y puesto en evidencia. En las conferencias sobre el cólera que se verificaron en 1866 sobre el restablecimiento general de las cuarentenas, se acordaron las resoluciones más eficaces para establecerlas de nuevo con grande actividad contra los estudios efectuados en la India, que consideraban la utilidad de las cuarentenas como cosa mínima y problemática. Desde que muchos médicos ingleses observaron en la India que el tráfico era por lo general un agente del todo inofensivo en la propagacion del cólera, naturalmen-

te debió considerarse también el efecto de las cuarentenas como mínimo y completamente negativo.

En nuestras naciones europeas, después de muchos y variados experimentos, han desvanecido toda duda que el tráfico sea un medio esencial para la propagación del cólera, y por consiguiente debemos colocarnos en lo sucesivo al lado de la protección de la cuarentena. No obstante que se levantan numerosos impugnadores contra los daños evidentes que ocasionan las cuarentenas con la perturbación del comercio y la incomunicación en la economía nacional, considerándola como una garantía absoluta.

Por lo que se propondrán los principales interrogatorios siguientes:

1. ¿Pueden recomendarse como eficaces, según el estado actual de nuestros experimentos, las barreras y las reglas de las cuarentenas?

De la contestación de este interrogatorio depende la siguiente pregunta:

2. ¿En dónde y en qué forma debe establecerse la aplicación de las reglas de la cuarentena, y qué convenio internacional puede acordarse relativo á estas medidas sanitarias?

En apéndice á estos interrogatorios, merece la atención el siguiente tema de la desinfección y el interrogatorio que debe formularse.

3. ¿Qué importancia tiene la desinfección, y qué procedimientos deben recomendarse generalmente para la desinfección?

(Se concluirá.)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Muy variados fueron los vientos que soplaron esta semana, pues tan pronto vinieron del N-E y E-N-E, algo frescos, como del S-S-E y S-S-O, más cálidos; lo cual dió lugar á que la temperatura fuera tan varia, que á unas horas hizo calor subiendo el termómetro á 33°, y á otras particularmente por la noche, se sintiera fresco descendiendo aquella á 15°. El jueves el tiempo se puso tempestuoso.

Las enfermedades reinantes no han variado de carácter ni de condiciones: son escasas en número y pueden referirse á fiebres gástricas, intermitentes de toda clase de tipos, á dolores reumáticos y nerviosos, á erisipelas y á irritaciones gastro-intestinales, predominando, entre otras, las diarreas, los infartos gastro-intestinales y los cólicos biliosos, algunos de ellos por indigestión. Se han presentado algunos enfermos con peritonitis sumamente graves, y con apoplejías y congestiones cerebrales, á las que han sucumbido no pocos; las demás enfermedades reinantes no han producido gran mortandad.

Las últimas noticias referentes al cólera son de que se han presentado algunos casos á las orillas del Vístula, y que en Cracovia y en Dresde han aparecido algunos enfermos. En Venecia parece que ha entrado en el período de la declinación, pues ya son pocos los invadidos.

CRÓNICA.

Edificante reunión. Nos han referido varios detalles de una que ha tenido lugar entre los médicos supernumerarios de la Beneficencia municipal de Madrid, que dan la medida del triste estado de desunión y abajamiento á que ha llegado nuestra desgraciada clase. Habiéndose convocado á esta junta, previa amenaza de dejar sin destino (?) al que no se presentase, era de ver, según se

nos ha dicho, cómo unas cuantas *almas pobres* se desvivían en acusar á varios compañeros de todo linaje de faltas, para que fueran expulsados del cuerpo y ganar un lugar en el escalafón, acercándose así al día feliz de obtener una plaza numeraria.

Si esto sucede con cargos exentos de toda remuneración, calcúlese lo que se *trabajará* en materia de empleos retribuidos. Además, estos médicos son jóvenes, y en su mayoría desprovistos de esas ligaduras que disculpan ciertas faltas. ¿Qué no harán, pues, el día en que una numerosa familia ponga en peligro su dignidad y compañerismo?

La zizaña que corroe nuestra profesión se halla dentro de ella misma, y no será, nó, EL SIGLO MÉDICO el que deje siempre sin duro correctivo tan vergonzosos males. ¿No sería más feliz esa *pobre gente* viviendo con dignidad en el último rincón de España, ó hasta en las islas Marianas, que arrastrando una precaria y pobre existencia en estos grandes centros de población?

Fortuna que no faltan todavía quienes sientan rubor al ver estos cuadros, y en la reunión referida hubo muchos que guardaron decoro consigo mismos, y consideración hacia sus profesores.

Un diputado atento. Se ha recibido en esta redacción como en la de otros periódicos profesionales, una expresiva carta del Dr. D. Federico Brú, licenciado en farmacia y diputado constituyente, en la cual ofrece á la prensa y á las clases médico-farmacéuticas su influencia en todo lo que tienda al mejoramiento de las mismas. No es necesario demostrar hasta qué punto debemos agradecer los buenos oficios del Sr. Brú; pero creemos como varios de nuestros colegas la ocasión muy poco propicia para trabajar en pro de unas profesiones, cuando tan tenazmente se maquina contra la sociedad entera. No hará poco el referido diputado si contribuye indirectamente al mejoramiento de nuestras clases, ayudando á salvar esta nación de la ruina que la amenaza. No dejaremos, sin embargo, de exponer en nuestras columnas aquellas necesidades más apremiantes que puedan exigir el apoyo de diputados tan asiduos y bien dispuestos como el farmacéutico Sr. Brú.

Establecimiento afortunado. Tal puede considerarse el de aguas minero-medicinales de Arnedillo (Logroño), donde á pesar de las aciagas circunstancias, por que atraviesa el país, se ha reunido en esta temporada una numerosa concurrencia atraída por la tranquilidad de aquella estación balnearia y por el crédito de que disfrutaban aquellos manantiales. Así nos lo escribe el médico director, nuestro estimado amigo D. Leon Príncipe.

Remedio contra la disentería. Varios periódicos, entre ellos la *Gaceta* oficial, dan la noticia de unos ensayos hechos recientemente con un específico de la medicina china que, según se dice, cura radicalmente aquel rebelde padecimiento, aun cuando sea de larga fecha. Hé aquí la preparación de que se trata:

«Tómese corteza fresca de la raíz del árbol *ailantus glandulosa*, macháquese en un mortero, añadiendo una, dos ó tres cucharadas (de las de café) de agua, durante la operación; comprímase fuertemente el residuo á través de un lienzo. Una cucharada (de las de café) cada mañana, en ayunas, en una taza de té, durante dos ó tres días, según el resultado que se obtenga. Después de la tercera cucharada se suspenderá el tratamiento, que volverá á empezarse seis ú ocho días después. Si fuese necesario, se puede emplear este tratamiento dos ó tres veces de la misma manera.

Régimen. Leche exclusivamente como alimento y bebida durante los ocho primeros días. Conforme vaya declarándose la mejoría podrán tomarse cremas de leche con arrow-root, sagú, tapioca, etc. El régimen (no el remedio) deberá continuarse todo el tiempo que el médico lo juzgue necesario, y en todo caso al menos 20 días.»

No será poco que la experiencia acredite este nuevo recurso curativo.

Algalia barata. Para extraer la orina de la mujer sirve perfectamente, á falta del instrumento ordinario, una pluma de ave en cuya estremidad se practique un orificio; y para mayor perfección se puede tajarla en senti-

do oblicuo y hacer un pequeño fiador de madera, terminado en un abultamiento como el de los especulum, que deberá cerrar la abertura de la pluma, para que los bordes de esta no hieran la mucosa uretral. Este toseo instrumento no debe soltarse mientras dure la micción, porque sería arrastrado por causa de su poca longitud y resistencia; y al introducir la pluma con el fiador descrito hay que mantenerla en una posición que la sostenga fija á este último. Tales son las únicas precauciones que requiere.

La estrofantina. El Dr. Fraser dá este nombre al principio activo de una planta venenosa de Kombé (Africa), sin duda el *strophantos hispidus*, que produce en los animales los efectos de un veneno cardiaco y muscular á la manera del upas. La planta en cuestion ofrece el principio mortífero con que impregnan sus flechas los habitantes de Kombé, en la costa occidental de Africa, cerca del ecuador. La estrofantina no se ha determinado todavía químicamente.

No todos los papeles sirven para cierto destino.—El Dr. Wintrebet, de Lila, ha tratado y curado á un individuo que padecía en las márgenes del ano unas úlceras arsenicales, cuya aparición habia coincidido con el uso en la letrina de un papel de anuncios verde. La erupción desapareció en cuanto dejó de emplearse para el servicio á que se hace referencia el expresado papel, cuyo color era debido al arsenito de cobre.

A los espejeros.—El Dr. Llayez asegura que, vertiendo despues del trabajo, medio litro de amoniaco líquido en los talleres de azogar, se impide toda intoxicación mercurial. Desde 1868, época en que se empezaron las aspersiones amoniacaes en la fábrica de espejos de Saint-Gobain no ha habido ningun enfermo de este género.

VACANTES.

Lo están. La de ayudante con destino á las clases de Medicina legal y Toxicología de la facultad de medicina

de la Universidad central, dotada con 1.500 pesetas anuales: dicha plaza será provista por oposicion. Las solicitudes documentadas se dirigirán á la secretaría de la expresada Universidad hasta el 16 de Agosto.

—La de médico cirujano de Cuerva (Toledo); su dotación 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de 100 familias pobres. Las solicitudes hasta el 8 de Agosto.

—La de médico cirujano de Guadamurs (Toledo); su dotación 1.250 pesetas, pagadas de fondos municipales, por la asistencia gratuita de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Agosto.

—Las de médico forense de los juzgados de primera instancia de Carballo y Muros (Coruña), Fonsagrada, Monforte, Quiroga, Rivadeo, Villalba y Vivero (Lugo), Bande, Puebla de Trives y Valdeorras (Orense) y Cambados y Lalin (Pontevedra), que se solicitarán dentro del plazo de quince dias.

—La de médico cirujano de Abertura (Cáceres), su dotación 750 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de los enfermos pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Agosto.

—La de médico-cirujano de San Martin de Trevejo (Cáceres), su dotación 750 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de los pobres y las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 2 de Agosto.

Farmacia.

Se vende una oficina de farmacia en la villa de Hervás, Jurado de Instrucción en la provincia de Cáceres. Para tratar, dirigirse á D. Gregorio Perez y Muñoz en dicha villa. (101)

MADRID: 1873. — Imp. de los Sres. Rojas, Tulescos, 34, principal.

ANUNCIOS NACIONALES.

BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data desde el siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los Tratados de Aguas Minerales, así antiguos como modernos, que reunieron más de tres mil bañistas á principios de este siglo, en manos del Estado quedaron oscurecidos por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construida por los Reyes para ir á Solan de Cabras. A sus admirables y pronto resultados debieron que Carlos III designase el Establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los Reyes de España, prelados y ministros y toda clase de personas, encontrando todos alivio á sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desarreglos menstruales y enfermedades de la piel. Combaten la esterilidad de un modo seguro, y proporcionan á la honrada esposa el dulce título de familia, no dándose un solo caso en contrario, efecto del poder de estas aguas sobre la matriz. Los nuevos dueños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fonda, salones de recreo, cómodos pabellones y

cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines y paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y avellanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24°; fuentes á cada paso de agua fresca y cristalina, y un río que atraviesa la posesión, ofrecen en su bello conjunto un valle de la pintoresca Suiza. Solan de Cabras está á veintisiete leguas de Madrid, en la provincia de Cuenca. La temporada principia en 15 de junio y termina en 15 de setiembre. Hay ferro-carril hasta Guadalajara y coche desde esta ciudad á Solan, en virtud de la nueva vía construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administración á cargo de D. Julian Moreno, calle de Alcalá, número 28, y en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9, Madrid. En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas, á los señores profesores médicos, y se remiten gratis á provincias las Memorias y prospectos.

BAÑOS SULFUROSOS

CONCENTRADÍSIMOS.

Conformes con la Farmacopea española, con los formularios y con los análisis de las principales fuentes de aguas mi-

nerales sulfurosas termales y sulfurosas frías. Su acción es escitante y de uso especial en las dermatosis, en las enfermedades herpéticas, afecciones cutáneas, reumatismos crónicos, sarna, venéreo, etcétera, etc., indicados en los mismos casos que los baños minerales sulfurosos de los establecimientos balnearios.

Están concentradísimos en botellas de 24 onzas para un baño de 16 arrobas de agua, en que el médico ordena la temperatura que quiera, sin tener que hacer más que mezclar el contenido de la botella. Para los niños, según las arrobas de agua que necesiten por su edad, se echa la mitad, la tercera ó la cuarta parte de la botella. También puede usarse al interior, echando en cada vaso de agua las gotas que el médico ordene, según los casos. Todos los enfermos que necesitan el uso de los baños sulfurosos de cualquier establecimiento de España ó del extranjero, pueden usar en su casa estos baños que le darán el mismo resultado. El médico puede estar seguro de las virtudes medicinales de estos baños, porque de su integridad le responde el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica, á 8 rs. botella, y único punto donde se expenden para evitar imitaciones ni falsificaciones.

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO,

Estraídas directamente del agua del mar por el farmacéutico Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera (Santander), privilegiadas y recomendadas por los médicos más eminentes de España.

Cuatro años hace que elaboramos las sales naturales en el litoral Cantábrico, donde residimos, y en tan corto tiempo un éxito feliz ha coronado nuestros esfuerzos. Las sales *artificiales* han cedido el puesto á las naturales, como no podía menos de suceder, pues la poca similitud de unos análisis á otros del agua del mar, hechos por célebres químicos de todas las naciones, prueban la imposibilidad de preparar agua de mar con sales artificiales. El agua del mar es la más *mineral* y la más *medicinal* de todas; pero deja de serlo desde el momento que tratamos de imitarla. No es una disolución salina cualquiera, sino un líquido particular con sus especiales elementos y especial sabor, fabricado por la naturaleza ó *secundum naturam*, por una especie de alquimia ó de química oculta, cuya receta es hoy un secreto. Así dice con mucha propiedad el sabio químico Chaptal: «Cuando analizamos una agua mineral disecamos un cadáver;» y si á esto añadimos que las sales *artificiales* se fabrican con los elementos que el análisis da como constitutivos del agua marina, sales y elementos tomados de las droguerías y laboratorios, y que no han formado parte del agua del mar, ni de salina alguna, resultará que las sales artificiales, por su nula eficacia, solo podrían servir para desacreditar las naturales.

Con el uso de nuestras sales marinas, el enfermo no necesita guardar precaución alguna. No debe resguardar el pelo, los ojos, etc.; antes por el contrario, deberá dar chapuces, si el médico lo recomienda, del mismo modo que si se bañara en el mar y purgarse el día antes de empezar los baños, con una cucharada grande de nuestras sales disuelta en medio cuartillo de agua, y tomado de una vez. Esto probará tanto á los señores médicos como á los enfermos la pureza de nuestra sal marina, que puede usarse tanto exterior como interiormente, debiendo aumentar hasta dos cucharadas, si con la primera no se viera un efecto tan purgante como se desea.

Las *algas* que regalamos *complementan* el baño marino, dándole más virtud por las sales de bromo y yodo que contienen, debiendo frotarse con ellas el enfermo en la parte afecta, si padece aftas escrofulosas ó cualquiera erupción cutánea: las de un baño sirven para otro.

Nuestras sales no solo han venido á llenar un vacío que notaban todos los médicos para sus enfermos pobres, paralíticos niños, ancianos ó personas de grandes negocios que no pueden viajar á baños de mar sino para estos mismos cuando necesitan las aguas termales de la Península ó del extranjero.

A cualesquiera de estas aguas pueden sustituir nuestras sales, y no es que nosotros lo digamos, cuyo consejo pudiera mirarse como interesado, sino muchos médicos que en la imposibilidad de mandar á sus enfermos á las fuentes minerales han aconsejado nuestros paquetes, obteniendo curas tan sorprendentes como inesperadas. Tan felices resultados no nos extrañan, pues hace ya más de 40 años que el doctor Robert de Marsella inició esta cuestión importantísima con

la siguiente observación: «El agua de mar, elevada á la temperatura de las diferentes aguas minerales naturales, puede en determinadas circunstancias igualarlas y hasta aventajarlas á todas en virtudes medicinales?... Fundado en la composición química del agua marina y fundado también en sus experimentos y observaciones propias, el citado práctico se decide por la afirmativa. ¡No en vano (exclama) es tan compleja y misteriosa la composición del agua de los mares! No es de extrañar que tantas sean sus virtudes y que de tan antiguo las haya adivinado el instinto de los pueblos!

Dejamos á la consideración del médico (sin cuyo consejo nadie debe bañarse) determinar el número de baños, temperatura del agua, tiempo que ha de permanecer el enfermo en ella, etc., etc., porque cada naturaleza es distinta y, por consiguiente, cada enfermo necesita un tratamiento especial.

Todo paquete lleva en su etiqueta la explicación para disolver las sales marinas.

Paquete de un kilo, para un baño, 10 reales.—Madrid, Ruda, 14, botica.

Se regalan algas para los baños.

Depósitos.—Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14 (único depósito central).—Astorga, Nuñez.—Búrgos, farmacia de Moreno.—Leon, farmacia de Rodríguez.—Oviedo, farmacia de Martínez.—Potes, farmacia de Ruiz.—Palencia, farmacias de Alvarez, padre é hijo.—Paredes de Nava, farmacia de Gonzalez Arenillas.—Rioseco, farmacia de Fernandez, calle los Siervos.—Santander, droguería de Saro.—Valladolid, farmacia de Retuerto y Reguera.—Sevilla, Gradas de la Catedral, botica.—Tallavera, Lizana.—Zaragoza, Rios.—Pamplona, Esparza, y en varias capitales.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DE P. F. IZQUIERDO

pura y concentradísima.

Los señores médicos que para sus enfermos quieren un refresco inocente, un atemperante verdadero y un depurativo vegetal, no tendrán el inconveniente de los ácidos, ni de las sales minerales, y pueden estar seguros que con esta esencia de zarzaparrilla obtienen todas las ventajas de un producto vegetal puro y de confianza. *Exigid* en los frascos la etiqueta y la firma del farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, que en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, los expende: frascos de 4 onzas á 4 rs., y en muchas boticas de provincias se vende también con un sobreprecio por el porte. Una cucharada como las de café, disuelta en un vaso de agua, representa tanto como igual cantidad de buen cocimiento de zarzaparrilla. Muchos miles de frascos que se venden al año son la mejor confirmación de su integridad. Comparen los médicos con todas las esencias que se venden y es seguro que no pedirán otras mas que la nuestra, que está al alcance de todos los farmacéuticos que quieran pedirnosla.

AGUA FERRUGINOSA

DEL

Castañar del Escorial.

Se vende en la acreditada tienda de ultramarinos, calle de las Huertas, 7: cuartillo y medio un real, y por cubas á 26 rs.

PRODUCTOS DE NOGAL IODADOS.

Los aceites de bacalao, irresistibles al enfermo, y el rábano iodado, que no responde á su indicación, han caído en desuso en cuanto los médicos españoles han visto los sorprendentes efectos y la aplicación en todas las formas de los productos de *nogal iodado de Fernandez Izquierdo*. Las afecciones escrofulosas en todos sus aspectos, los flujos de las señoras, la raquitis, la debilidad, la desgeneración, los malos humores, las afecciones venéreas y otras enfermedades análogas se combaten ya victoriosamente con estos productos económicos y agradables. *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*, 16 rs. frasco.

Píldoras de la misma composición y precio.

Pomada de id., frasco de 6 onzas, 24 reales.

Emplasto de id., paquete de onza, 10 reales.

Inyección de id., frasco 20 rs. para los flujos blancos.

Inyección anti-blenorrágica al iodo, frasco 20 rs., superior á todo remedio.

Tened cuidado que sea del autor. —Madrid, Ruda, 14, botica.

OBRAS DEL D. A. GARCIA LOPEZ

MANUAL DE AGUAS MINERALES con la *Guía del Bañista*, y el *Mapa balneario*. Un volumen, 24 rs.

LECCIONES DE MEDICINA HOMEOPÁTICA. Un volumen, 30 rs.

CARTAS CRÍTICAS sobre la *Medicina y los médicos*. Un volumen, 12 rs.

Se hallan de venta en Madrid en las principales librerías y en casa del autor, Recoletos, 6. Se remiten á provincias con 2 rs. de aumento por franqueo. (100)

INTERMITENTES.

Quando las tercianas, cuartanas y cotidianas se resisten á toda medicación, el remedio infalible es las *Píldoras febrífugo-infalible de Fernandez*, que en ningún caso chasquean al facultativo y ellas se han abierto paso en los puntos más castigados de fiebres y hoy es el áncora de los médicos y enfermos que se cansan inútilmente de los antitípicos conocidos. Precio: para *calenturas rebeldes* caja de 81 píldoras, que se toman en nueve días sin contratiempo de ninguna clase y sin necesidad de precauciones, 24 rs.; caja de 40 píldoras, para sencillas, 12 rs. Se remiten á vuelta de correo á la aldea más insignificante certificadas, librando 27 rs. ó 15 rs. al autor Pablo Fernandez, Ruda, 14, botica, Madrid.

TERAPEUTICA RESPIRATORIA.

Tratamiento curativo de las enfermedades de pecho y de la laringe, por las inhalaciones de aguas pulverizadas y medicamentos reducidos al estado de vapor.

El profesor D. Narciso García Pellicer, dedicado á esta especialidad, ha montado en Cudillero (Asturias), un gabinete de curación de dichas enfermedades con todos los aparatos é instrumentos inventados en estos últimos tiempos por los médicos más distinguidos de Europa.

Establecido en este puerto de mar por haber encontrado en él la temperatura y clima que tanto se recomienda en estas enfermedades, lo cual unido á los sanos alimentos y especialmente á las buenas leches, favorecen extraordinariamente su curación. (99)



NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

INTERESANTE.

Los innumerables cuan excelentes resultados obtenidos con las PASTILLAS DE BELMET y cuyos miles de comprobantes obran en nuestro poder de los que llevamos ya publicados más de mil en la prensa, han demostrado que hasta el día es el único medicamento (tanto en España como en el extranjero) que se ha descubierto en beneficio de la humanidad atacada por esa terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como para toda clase de toses y catarros por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal de las PASTILLAS BELMET, traspasando nuestras fronteras y los dilatados mares, nos ha obligado, en virtud de numerosos pedidos, á establecer depósitos en París, Londres, Berlin, Viena, Lisboa y en las Américas y acabamos de obtener el privilegio exclusivo, necesario para llevar á los tribunales á todo falsificador.

El extraordinario consumo de las PASTILLAS DE BELMET que se acredita con el hecho de no haber un farmacéutico de los principales de España que no se haya apresurado á pedirnos y tener en sus acreditadas farmacias tan benéfica preparacion, nos ha obligado á traer de París una excelente máquina que elabora al día millares de Pastillas para poder atender con desahogo á los continuos pedidos de España y del extranjero.

DEPOSITO CENTRAL.

Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9, á quienes se dirigirán los pedidos, cuyos señores remiten cajas al que las pida, al precio de 30 rs. caja. En pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

DEPOSITARIOS.

Albacete, Sr. Martinez, farmacia.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerco (Cáceres), del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgo de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Búrgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailen, farmacia del Sr. Albornóz.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny y Montserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.

—Cuenca, farmacia del Sr. Lladres.—Coruña, droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Billar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, farmacia de D. J. Villa, Sr. Bola.—Jijon (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon.—Jaen, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Portas.—Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del señor Rodriguez.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrero, calle de Granada.—Madrid, farmacia de los Sres. Borrell, Puerta del Sol; Moreno Miquel, Arenal, 2; Simon, Caballero de Gracia; Ulzurrun, Imperial, 1; Hernandez, Mayor, 29; Ferrer, Montera, 51; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, Sra. viuda de Estevez.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, Sr. Peña, Chapitela, 15, farmacia.—Rivadeo, señor Mira.—Rioseco, Sr. Fernandez, calle de los Lienzos, farmacia.—Valladolid, Sr. Fernandez, Palma Vieja.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glasgar.—San Fernando (Cádiz), Sr. Jimenez, farmacia.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usobiaga.—Santiago, farmacia del Blanco Navarrete.—Ciudad Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Santander, farmacia del señor Cuesta.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sol, Sr. Delgado.—Soria, Sr. Monge, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relazon.—Tortosa, farmacia de Queros.—Tuy, farmacia del Sr. Amoedo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabiá, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y del Sr. Perez Minguez.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Pos-tas, 7.—Zamora, farmacia del Sr. Nrabon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad. — NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de opoiba, incluso con las cápsulas gelatinosas.

Su eficacia no efice ninguna escepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos. — PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPER DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, y Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diasta, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios á la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas. — Lienteria. — Diarrea. — Vomitos de las mujeres embarazadas. — Enflaquecimiento. — Consuncion. — Ma-

les del estómago. — Dispepsias. — Gastralgias. — Convalecencias lentas. — Pérdida del apetito, de las fuer-

París 2, rue de la Coutelleire (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias. — En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo. — Por menor, sus depositarios.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

El Rob vegetal, Boyveau Laffeteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestion fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicamente las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio, y otros remedios. Como poderoso depurativo destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembararse de él, así como del iodo cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del Dr. GIRAudeau DE SAINT GERVAIS, París, 12, rue Richer. — En Madrid: José Simon, Borrel hermanos, J. Moreno Miquel, Ulzurum, Savedra, Ferrer y Compañía.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B. — El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde.

Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulacion; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 rs. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrel hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se dá gratis, lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica. — Hotel Richelieu, vis á vis la Rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint Agustin. — En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL D^r CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL D^r CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben ecsijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ulzurum y Ortega.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, según el Dr. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou, Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-M'CHEL,

de Aix. (Francia.)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en París, casa de MM. Dorvault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 44 rs., señores Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, P'azuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

JARABE Y PASTA DE BERTHE Á LA CODEINA.

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés*) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar escepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.

2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruacion difícil) y tambien para fortificar los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economia.

Estas tres preparaciones se venden esclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantia del sello y de la firma de Th.:—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, á París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

ACEITE HOGG

DE HIGADO FRESCO DE BACALAO

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, tos crónica reumatismos, enflaquecimiento de los niños, empeines, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubre la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depósitos en España: farmacia Jose Simon; Escolar; Just; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.



PILDORAS PURGANTES

DEL

DR. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas píldoras no purgan bien sino se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como *vino, café y té*. Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, según sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

POLVOS DIVINOS ANTIFAGEDÉNICOS.

PRECIO 10 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las «lagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputación.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Enghien á veinte minutos de París.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los brónquios, de las vias digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.

ESENCIA ETHEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además, sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. París, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.